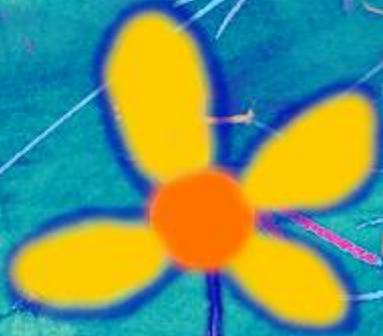


**Amar es perder
perder es ganar**



Centro de Pastoral Juvenil
Sacerdotes del Corazón de Jesús
www.jovenesdehonianos.org
www.scj.es



Pascua Juvenil 2007

Miercoles

Santo

Instalación

Juegos de presentación

Ronda de presentaciones

Se entrega a cada uno un papel que contiene una forma de presentarse.
(Anexo 1).

El animador invita a formar dos círculos (uno dentro del otro) con igual número de personas y pide que se miren frente a frente. En nuestro caso grupos de 34 personas.

Se explica que se va a poner música. Cuando la música suena, ambos círculos van girando: El interno en sentido de las agujas del reloj, y el externo en sentido contrario a las agujas del reloj. Cuando la música pare, tendrán que presentarse a la persona que tienen en frente del modo que les ha tocado en el papel diciendo:

¿Cómo se llaman?
¿De dónde vienen?
Algo que les guste.

COMO SI FUERAS UN
MIMO

COMO SI FUERAS UN
BEBÉ

CON ACENTO VENEZO-
LANO

COMO UN ABUELO SIN
LA DENTADURA POSTI-
ZA

HABLAR CON LA "A"

COMO SI FUERAS GA-
LLEGO

GRITANDO

CANTANDO

COMO SI TE HUBIERA
DADO UN APRETÓN

COMO SI FUERAS UN
PAYASO

Introducción a la Pascua

Bienvenidos todos a esta celebración de la Pascua del Señor. Se trata de convivir durante unos días un grupo de jóvenes de distintas edades y procedencias. Por eso, hagamos lo posible por abrirnos a los demás, por evitar los grupos. No esperemos al último día para relacionarnos, que siempre nos arrepentimos.

Ante todo se trata de vivir por dentro los acontecimientos del Triduo Pascual. Va a haber momentos muy intensos, momentos de celebración, momentos de reflexión y silencio, momentos para compartir, y ¿cómo no?, momentos para pasárnoslo bien. Hay que saber estar en cada momento. Veréis como la experiencia es mucho más rica. Tomaos en serio todas las dinámicas y reflexiones desde el principio y no os arrepentiréis.

Podemos utilizar las instalaciones siguientes: los dormitorios solo para dormir; la capilla solo para orar y celebrar; las salas... etc.

Por las noches hemos de respetar a quien duerme, y hemos de dormir todos, porque los días no van a tener desperdicio y quien no esté despierto por haber querido aprovechar por la noche, se perderá cosas interesantes por la mañana...

Horario.

Indicaciones propias del lugar...

Dinámica de confrontación

En un salón recibimos a todos.
Hay preparadas tres salas con la foto de uno de los personajes
que vamos a trabajar puesta en al puerta de entrada.

Vamos a realizar una dinámica para ir calentando motores.

Todos conocemos el lema de la Pascua. Incluso lo hemos trabajado en conviven-
cias, en clase, en el Encuentro de Jóvenes de Salamanca... Pero,
¿realmente nos creemos que Amar es perder, perder es ganar?

Queremos presentaros a tres personas: Ana, Juan Alberto y María. En cada sala se
cuenta la historia de cada uno de ellos. Tú tienes que elegir a una de estas tres per-
sonas, la que quieras. Dentro de la sala se contará la historia de cada uno de ellos
y lo que hay que hacer al respecto.

Historia de Ana

Estaría bien ambientar con luces ténues, incluso, sólo velas... (pocos elementos distractores). En el "escenario" donde se vaya a representar: una silla, una mesa, un portarretratos con la foto familiar y la misma foto (tamaño A3) colgada en la pared. La mujer que aparezca, lo hará vestida de riguroso luto (pelo recogido, si lo tiene largo, apartado de la cara.



Es cuestión de dar un toque de sobriedad, más que de dramatismo). Se puede poner música de ambientación instrumental. Comienza a hablar ella:

"Miguel...Carlos...Javier...Jorge...Ana... Éramos la familia perfecta... ésta es la última foto que nos hicimos durante nuestras vacaciones de verano en Alicante..." (toma el portarretratos entre sus manos y, con una mirada perdida, prosigue su historia).

"Eran nuestras primeras vacaciones familiares fuera de la capital. Con gran esfuerzo, Miguel y yo habíamos conseguido ahorrar algo de dinero durante todo el año (privándonos de algunos caprichos) para poder alquilar un apartamento durante 15 días en Alicante junto a nuestros hijos y así poder escapar del estrés de la ciudad.

El más pequeño, Jorge, había empezado a dar sus primeros pasos con 13 meses y sus hermanos, Carlos y Javier, no lo dejaban ni un minuto sólo. Agotaban hasta el último rayo del sol del día jugando en la playa, regalando sonrisas al resto de turistas que se acercaban a ellos... eran incansables... Miguel y yo disfrutábamos, ilusionados, haciendo planes de futuro mientras observábamos cómo jugaban en la orilla del mar, levantando castillos de arena. Ninguno imaginábamos lo que el caprichoso destino nos depararía...

Habíamos hecho las maletas, todo preparado para el regreso a casa. Decidimos salir pronto para evitar atascos, de manera que tuvimos que madrugar el sábado 26 de Agosto. Nostálgicos, pero satisfechos, dejábamos atrás aquellos días de ocio con la esperanza de volver a repetir la experiencia.

Apenas llevábamos 10 km recorridos por la autovía...un coche que circulaba en sentido contrario saltó la mediana y... (silencio durante unos segundos...baja la cabeza) Estos dos documentos que me entregaron esa noche cambió para siempre mi existencia. La vida dejó de valer la pena para mí, dejó de tener sentido..."

Entrega los documentos para que alguien los lea.



PARTE DE ACCIDENTE DE TRÁFICO DE GUARDIA CIVIL DE TRÁFICO

A las 9.00 h del día 26 de agosto de 2006 se registra accidente en autovía A-31, dirección Madrid, en el kilómetro 23,100. Implicados dos turismos:

- Renault Megane con matrícula 3525 BKM color azul metalizado
- SEAT Altea con matrícula 6212 CRX color negro metalizado

Exposición de los hechos:

El turismo Renault Megane conducido por un joven de 20 años invade el carril contrario de la autovía tras perder el control y saltar la mediana. Durante el incidente arrolla el vehículo SEAT Altea, en el que viaja una familia compuesta por cinco miembros (3 niños y dos adultos) y que circula por el carril contrario.

De este siniestro derivan (tras constatación de los servicios sanitarios SAMU) 5 fallecimientos, 1 herido leve y 1 herido en estado crítico que es trasladado por los servicios emergencia al hospital más cercano (hospital general universitario de Alicante).

Los fallecidos responden a las siguientes iniciales:

M. F. G : 39 años

C. F. L : 7 años

J. F. L: 5 años

} *Todos, miembros de la misma familia*

S.T.T: 20 años

Tras las pertinentes investigaciones, se constata que J.F.L y C.F.L. viajaban sin cinturón de seguridad y que S.T.T dio positivo en el control de estupefacientes (cocaína) y alcohol en sangre (3mg/dl).

Fdo.

Teniente J.L.P



INFORME DE SALUD DE SAMUR

Nuestras unidades móviles se desplazan al lugar del siniestro para efectuar las labores de asistencia sanitaria a las 9.10 h del día 26 de agosto de 2006.

A la llegada certificamos la defunción de 3 de los cinco componentes que viajaban en el coche SEAT Altea (sin llevar a cabo maniobras de resucitación cardiopulmonar básica). Los cadáveres presentan lesiones incompatibles con la vida. Así mismo certificamos también la defunción del único ocupante del vehículo Renault Megane.

En cuanto al resto de supervivientes, un niño de 15 meses y una mujer de 38, facilitamos los siguientes datos clínicos:

Niño 15 meses:

Traumatismo craneoencefálico severo. Pupilas isocóricas y midriáticas siendo la derecha arreactiva. Valor de escala de coma de Glasgow: 5. TA: 80/40. Frecuencia cardíaca: 135 lat/min. Signos de insuficiencia respiratoria fruto de la contusión recibida en el tórax. Se canaliza vía venosa periférica administrándose, en bolo, la sedación, la relajación y la analgesia pertinente (Dormicum ®, Tracrium ® y cloruro mórfico), se realiza intubación orotraqueal, se conecta a respirador y se estabiliza hemodinámicamente. Presenta numerosas heridas incisocontusas en miembros inferiores y luxación de la articulación escapulohumeral derecha. Es trasladado a la UCI pediátrica del hospital general de Alicante en estado crítico para nueva valoración médica.

Mujer 38 años:

A la llegada al lugar del siniestro, la paciente presenta diversas contusiones y laceraciones en miembros superiores e inferiores, así como en el rostro que no requieren sutura quirúrgica. Precisa administración de Diacepam intravenoso tras presentar una crisis de ansiedad. Se traslada al hospital con fractura abierta del miembro superior derecho a nivel cubitorradial para reducción quirúrgica. Hemodinámicamente estable.

(continúa la historia)

Día tras día tenía que sacar fuerzas para asistir a las visitas programadas de la UCI, en el hospital, para poder ver a mi niño...era desolador. Conectado a un respirador, sin ni siquiera poder abrir los ojos y rodeado de máquinas... Todo era tan frío...

Los médicos me informaban de la evolución de Jorge. Tenía un coágulo de sangre en el cerebro fruto del tremendo golpe que había sufrido en la cabeza. Las noticias que me iban dando día tras día no eran alentadoras: "quedaría con graves secuelas físicas y psicológicas, posiblemente, en estado vegetativo".

Yo recé con todas mis fuerzas para evitar que esto ocurriera pero, desgraciadamente, parece que nadie me escuchó...Si le hubiera puesto yo misma el cinturón...nada de esto hubiera sucedido...yo fui la culpable... (se echa las manos a la cara y entre sollozos dice:)

Mis niños...mi marido... ya no están conmigo... ¡qué hice yo para merecer esto! ¡qué sola me siento! Mi niño...no me habla, no me mira, no me escucha... esto no es vida... ¿qué sentido tiene continuar?

Historia de María

María es una mujer ecuatoriana que vive en Bahía de Caráquez, donde los SCJ tenemos la misión. Pertenece a una Asociación para la prevención y atención primaria de enfermos de Sida. Esta asociación graba vídeos con los testimonios de las personas infectadas para solicitar la ayuda de padrinos. Vamos a verlo.

(Se proyecta el vídeo)

Después de la proyección

María necesita empezar el tratamiento. En España este tratamiento es prácticamente gratuito pero, en Ecuador, cuesta alrededor de 100 euros al mes. El sueldo de María a penas llega a los 50 euros al mes y con eso tiene que dar de comer a sus hijos.

Varias familias españolas envían mensualmente dinero para el tratamiento de María. Pero el estado ecuatoriano ha bloqueado los programas de tratamiento del sida por falta de presupuesto (la mitad del presupuesto destinado a sanidad se ha empleado en la compra de armas). Ahora el tratamiento supone 300 euros al mes. No todos los meses llega el dinero para comprar las pastillas. Así que la enfermedad de María está a punto de entrar en su fase terminal e irreversible.

Tienes media hora para hablar con ella: ¿qué razones le dirías para que mantuviera la esperanza?

Auge y caída de Juan Albergo de la Riva

Juan Alberto de la Riva, 36 años, Licenciado en Gestión Comercial y Marketing por ESIC.

Nombrado Hombre de Negocios del año (2004) por el periódico "Cinco Días".

Vicepresidente adjunto de "Afinsa", consejero delegado del comité ejecutivo de "Forum Filatélico".

La carrera de Juan Alberto de la Riva puede decirse con razón que ha sido "meteórica". En su pueblo natal, en el corazón de la Alpujarra granadina, nadie podía imaginar que aquel niño enclenque y blanquecino que se fue a Madrid a la universidad, volvería un día con un gran coche de lujo a reírse a la cara de sus paisanos paletos. Y es que la historia de Juan Alberto se parece a la de cenicienta. Un chico tímido, sin grandes cualidades, que, sin embargo, ha sabido aprovechar las oportunidades que le ha dado la vida hasta llegar

al más rotundo éxito. Quizá esa haya sido su más destacada habilidad, saber aprovecharse de las oportunidades del mercado.

Juan Alberto encontró trabajo en una consultoría de Madrid antes de acabar su quinto año de carrera. Cinco años más tarde ya ocupaba cargos ejecutivos dentro de la Agencia de Valores más grande de España. Desde ese momento le llovieron ofertas de las empresas más importantes del sector. Finalmente firmó por Afinsa y Fórum Filatélico, dos empresas que invierten el dinero de sus clientes en obras de arte y colecciones de sellos. Él ha sido el cerebro del inmenso fraude que la Audiencia Nacional está investigando en estos momentos. La gallina de los huevos de oro consistía en que el dinero que los clientes depositaban en la Institución financiera, no se utilizaba en adquirir obras de arte o sellos, sino en engrosar las



cuentas bancarias de los directivos. Los altos porcentajes que ofrecían a los clientes, atraía cada vez a más inversores. De manera que, los intereses de cada cliente se pagaban con las sumas que nuevos inversores aportaban. Se trataba de una burbuja que tarde o temprano tenía que estallar.

Y estalló. En abril del año pasado fueron puestos en libertad bajo fianza 12 directivos de ambas empresas. Juan Alberto se enfrenta a una posible condena de estafa, fraude y evasión de capitales.

Carta de Andrea, mujer de Juan Alberto.

Querido Juan,

Me resulta muy difícil empezar esta carta, pero más difícil hubiera sido decírtelo en persona. Al fin y al cabo han sido muchas las cosas que hemos compartido en estos 8 años de matrimonio.

Siempre creí que nosotros éramos una pareja distinta a las demás. Pero no ha sido así. Los primeros años fueron bonitos. Tú acumulabas éxito tras éxito, y lo compartías con tu familia, conmigo y con las niñas. Llegabas a casa cansado pero contento. Pero poco a poco te fuiste olvidando de nosotras, te encerraste en el ritmo frenético de tu trabajo que cada vez te pedía más tiempo. Poco a poco te fue ganando el corazón, y a medida que lo hacía, tú nos ibas expulsando a nosotras al olvido.

Todavía recuerdo clavado en mi memoria como un puñal cuando te dije que eligieras entre tu trabajo y nosotras. Sobre todo recuerdo, la mirada vacía, indiferente, con la que te quedaste mirando, sin decirme nada. Poco después supe que, aquella mirada significaba que ya habías elegido hace tiempo. No sé cuándo, pero hace mucho tiempo que te elegiste a ti mismo. Me costó mucho entender que yo no había sido más que un adorno en tu carrera, la esposa elegante, refinada y prescindible de un exitoso hombre de negocios.

Me duele reconocer que en esta relación yo he puesto más que tú. En realidad, poner más que tú ha sido realmente fácil, porque no has puesto nada. Y me duele sobre todo, no por mí, sino por tus hijas, que no tienen la culpa del daño que nos podamos haber causado entre tú y yo. Ni siquiera para ellas has tenido tiempo. Han crecido sin padre: saben como se llama, qué rostro tiene, pero no saben quien es.

Sé que no es un buen momento para ti. Tu detención y todo lo que se ha publicado sobre ti ha sido terrible, también para nosotras. Pero yo ya no puedo más.

Próximamente pasará mi abogado por tu casa para que firmes los papeles del divorcio.

La que ha querido ser tu esposa y no ha podido, Andrea.

Centro penitenciario de Soto del Real

Departamento de Atención Psicológica

Eres terapeuta voluntario en la cárcel de Soto del Real, donde Juan Alberto está cumpliendo condena de 6 años por fraude y estafa. Juan Alberto acaba de salir del hospital después de una tentativa de suicidio. En apenas un año toda su vida anterior se ha desmoronado: el fraude del que es responsable le ha dejado sin trabajo, sin éxito y sin amigos. Su mujer se ha divorciado y no puede ver a sus hijas.

Tú eres un voluntario que quiere ayudar a los presos y a sus familias. Te van a dejar hablar una hora con él. Piensa qué razones le darías tú para seguir viviendo.

Reflexión personal

Cada uno tiene 20 minutos para pensar en silencio qué razones daría a cada personaje para seguir viviendo.

Las escriben en un papel numerándolas.
Al menos tienen que escribir dos razones.

Reunión de grupos

Se reúnen en grupos de no más de 7 personas.

Se ponen en común las razones de cada uno.

Entre todos, por unanimidad se tienen que elegir solo dos razones.
Habrá un miembro del grupo infiltrado que haga de abogado del diablo, que ayude a pensar al grupo poniéndoles un poco en aprieto, para que las respuestas no sean demasiado frívolas.

Oración final

Todos juntos ponemos en común las razones que han salido de los grupos.

Terminamos con una oración todos juntos.

Señor Jesús, estamos contentos de estar aquí,
de haber venido a compartir con tanta gente nuestras ganas de vivir.

Pero vivir no es fácil. Sobre todo cuando las cosas se tuercen.
Para ti tampoco fue fácil.

Quisiste enseñarnos a amar y nosotros te odiamos.
Quisiste enseñarnos a perdonar y nosotros te condenamos.
Quisiste hacernos libres y nosotros te ajusticiamos.

No es fácil vivir.
Pero es más difícil si no salimos de nuestra superficialidad.

En estos días concédenos el don de la esperanza.
Enséñanos cuánto amor hay en tu Corazón.
Háznos comprender que en Ti
hay razones muy elocuentes para seguir viviendo.
Que en Ti podemos encontrar fuerza para dar a otros esperanza.

Ayúdanos a vivir tu pasión y resurrección con toda la fuerza de nuestro interior.
Transfórmanos para ser personas nuevas
y que, al llegar a casa,
los nuestros lo noten.

Amén.



días
de
amor sin límite

Jueves Santo

"Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros;
permaneced en mi amor" Juan 15, 9

pascua 2007

Oración

de la mañana



Sí, nuestro Dios es, ante todo y sobre todo, AMOR. Nos quiere a rabiar. Fíjate cuánto nos quiere que podríamos decir sin miedo a equivocarnos que nos quiere más que una madre quiere a su hijo. ¿Y nosotros? ¿Nos queremos como nos quiere Dios?

LA PALABRA DE DIOS NOS DICE HOY...

Lectura de la 1ª carta de Juan:

Amigos míos, amémonos unos a otros, porque el amor viene de Dios y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor. Podemos amar nosotros porque Él nos amó primero. El que diga "Yo amo a Dios", mientras odia a su hermano, es un mentiroso, porque quien no ama a su hermano, a quien está viendo, no puede amar a Dios, a quien no ve. Y éste es precisamente el mandamiento que recibimos de Él: quien ama a Dios, ame también a su hermano.

Palabra de Dios.

Hoy es el día del AMOR, el día de los ENAMORADOS

Porque enamoradas están las madres de sus hijos.



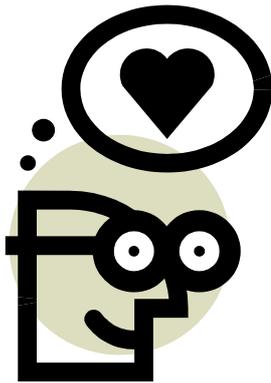
Porque enamorados están los sacerdotes y religiosos



Porque enamorado está él de ella y ella de él.

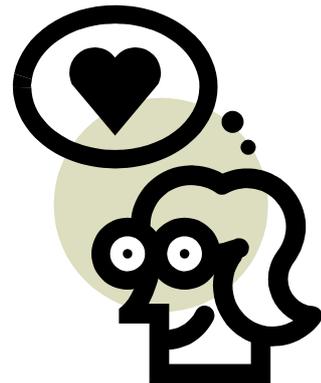


Porque los amigos también se quieren.



Y tú, ¿cómo andas de amor?

**¡Demuéstralo! Coge una pañoleta y una chapa, pónsela a otra persona y dile:
"Te quiero"**



Salmo del Amor de Dios conmigo *(Salmo 136)*

Te doy gracias, Señor,
porque eres bueno,
porque es constante y eterno
tu amor conmigo.

Te doy gracias, Señor,
Dios de todo,
porque en todo lo mío
Tú intervienes,
porque es constante y eterno
tu amor conmigo.

Tú haces grandes
maravillas:
la potencia del Universo,
el misterio de la Vida,
la fuerza del Amor,
mi propio ser...
porque es constante y eterno
tu amor con todo
y también conmigo.

Me sacaste de aquello
que un tiempo me hizo esclavo,
con mano firme y fuerte brazo
como 'tira de uno' aquel que es buen
amigo...
porque es constante y eterno
tu amor conmigo.
Cuando no tenía fuerzas,
me abriste el camino:
pasé y fui salvado por Ti
desde la experiencia
del antiguo Egipto
sentí en mi vida una vez más
que es constante y eterno
tu amor conmigo.

Me llevas al desierto,
pero vienes conmigo,
me sacas... y me guías a tu
estilo haciendo brotar fuera
aquello que en mí,
tú pusiste escondido,

pero yo nunca supe porqué
no había podido:
quitaste de muy dentro
"poderes escondidos",
rompiste mis cadenas
y viniste conmigo;
yo, a tientas, descubría
porque es constante y eterno
tu amor conmigo.

Tú me das, Señor,
el pan que necesito,
el pan que me da vida
y aunque me canso... ¡Vivo!
Si recuerdo mi historia...
has puesto en cada instante
el pan que necesito.
No me dejes,
ahora que estoy cansado
hazme experimentar
que es constante y eterno
tu amor conmigo.

A quienes leáis esto,
íos invito!:
leed en vuestra historia
la salvación que El hizo,
la salvación concreta
que El realiza hoy
con vosotros y conmigo...

A todos nos regala
el don de pronunciar:
te doy gracias, Señor,
porque es constante y eterno
tu amor conmigo.

Reflexión de la mañana

La mañana del jueves así como parte de la tarde, están destinados a la reflexión personal y en grupo sobre los tres aspectos que configuran el sentido del Jueves Santo:

- el amor
- el servicio
- la eucaristía

La primera parte de la mañana constará de una meditación sobre el amor a partir de trozos de películas escogidos.

En un segundo momento, cada uno debe partir al desierto a reflexionar personalmente con dos preguntas fundamentales:

¿cómo suele amar él?

¿Cómo le gustaría a él que le amasen?

Por la tarde cerraremos la reflexión temática con una mistagogía de la eucaristía.

¿Amar es ganar?

Amores que matan, amores que duelen, amores que dan vida

Se les reúne en una sala con el cañón y el vídeo preparados.

Se les motiva diciendo que la mañana va a estar dedicada a hablar del amor en todas sus facetas.

Amores de cama: Loveactually

Se proyecta la escena: Capítulo 13: 1 hora 19 minutos 54 segundos – 1 hora 23 minutos-52 segundos

Se trata de una escena frívola, donde el protagonista hace una declaración de intenciones que le hace a su amigo: *"Volverás siendo un hombre destrozado, sí, destrozado de tantísimo sexo. Estás en el camino del desastre, no estoy en la autopista del kiki. Adiós fracasos. Norteamérica ten cuidado. Allá va Colin Friser, el que tiene un rabo gigante.*

Al final acaba acostándose con cuatro chicas norteamericanas desconocidas. Quien busca solo sexo lo encuentra. Él lo tiene claro: no busca amor. En ella se trivializa todo lo que tiene que ver con el amor. Sin embargo, todo está teñido de una aureola de absurdo que pretende provocar la hilaridad cuando hablan los personajes. Se trata de una película que retrata bastante bien el clima de frivolidad, superficialidad y manipulación con el que viven nuestros jóvenes su sexualidad.

Se les pregunta qué les ha parecido. ¿Es divertido?
Pero, ¿A quién le gustaría que le trataran así?
(Se puede especificar tanto a los chicos como a las chicas)

Seguramente, la mayoría no le gustaría que le trataran así. Señal de que reconocen que en ese tipo de relaciones no hay autenticidad.

Frivolar con el amor y con el sexo es divertido si no eres una víctima. Ojo con acostumbrarse a trivializar y a manipular al otro. Puede que haya quien piense que el sexo si los dos quieren practicarlo está bien y no es una manipulación. El problema es ese, separar el sexo del amor.

Se termina introduciendo la siguiente película de esta manera:

¿Queréis ver a que conduce este tipo de actitudes cuando uno se acostumbra a ellas? Lo vamos a ver enseguida.

La humillación y el desprecio: Solas

Se proyecta desde el minuto: Cap 6; minuto 42', 36'' hasta 48', 15''

¿Qué os ha parecido? Es humillante, ¿verdad? ¿Cómo se puede llegar a ser así? Pues muy fácil: siendo un egoísta, viviendo solo desde mí, fijándome solo en mis necesidades... No es tan difícil ser así. A ser un auténtico desalmado se empieza siendo un pequeño egoísta... En el fondo este personaje no es muy distinto del de la primera película. Esta es la consecuencia última de trivializar las relaciones, de reducirlo todo al sexo y al "si me apetece ¿por qué no? Esta es la realidad en la que viven muchas personas.

El amor embotellado: Titanic

Pero no todas las relaciones son así, ¿verdad? Seguro que alguno de vosotros se ha enamorado y la experiencia es maravillosa... Yo creo que todos soñamos con ese amor perfecto entre dos personas que conectan y que son el uno para el otro y esas cosas... Ese amor es el amor auténtico ¿verdad? Creo que llega el momento de hablar del amor de verdad, veamos Titanic.

Se proyecta desde el minuto: Cap. 13, 1h 17' 15'' hasta 1h 19' 42''

Ummm. ¡Qué bonito! No me digáis que no os emocionáis con estas escenas. A mi se me pone un nudo en la garganta... Este sí que es el amor, ¿verdad? ¿Qué opináis?

Bueno, ahora pongamos los pies en el suelo. Chico buscavidas conoce a chica pija, en medio del océano, en un lugar de ensueño (el titanic), durante un viaje.... Todo está a huevo para un romance precioso... y destinado al fracaso. Porque Jack y Rose, están destinados al fracaso. Estoy seguro de que no se soportarían viviendo juntos todos los días, aguantando el aliento de él, o las histerias y manías de ella. El problema de Titanic es la vida cotidiana, cuando el amor se baja los humos y la relación empieza a ser gris, y a veces, aburrida, y empiezas a descubrir en el otro defectos y lo tienes que aceptar tal y como es. Entonces, el idilio, el encantamiento, desaparece. Algunos creen que en este momento se va el amor. No es cierto.

El problema es que en nuestra sociedad, a través de películas, anuncios, series de TV, nos está vendiendo este tipo de amor como el amor perfecto y verdadero... ¿Lo habéis encontrado por ahí alguna vez? ¿Habéis encontrado parejas perfectas que duren un cierto tiempo? No es cierto. El amor tiene momentos fantásticos, pero el amor se demuestra cuando eres capaz de amar en la vida cotidiana.

Un ejemplo:

El amor de los detalles: Solas

Vamos a ver parte de la historia de la chica que se ha quedado embarazada de ese novio desalmado que la ha humillado. Recordemos como termina la otra escena: "Para tener un niño hace falta ser una mujer, y tú eres media porque la otra media está alcoholizada". Y es que es una mujer que bebe. La trama de la película es que llega su madre a su casa porque han ingresado a su padre (borracho y maltratador de ambas). La casa de la chica es de lo más sórdido, cerrado y desordenado. Sin embargo, en mitad de la desgracia y amargura de la chica, su madre entra como una suave brisa. Poco a poco va comprando flores y va limpiando la casa. Aguanta el mal carácter de la hija y del marido con estoica paciencia. Y además...

Se proyecta la escena: 7 52' 34'' hasta 1h 17' 00''

La madre, con paciencia, con los detalles cotidianos va impregnando de amor todo lo que toca. La casa, ahora es luminosa, con flores, limpia... La chica, que antes vivía sumida en el alcohol porque huía de sí misma y de su padre, ahora es capaz de irlo a cuidar y parece decidida a tener el hijo sola. El vecino, el viejete asturiano que es un personaje único, es atendido con tal delicadeza... La madre teje con toda su arte y su ternura un traje para el niño del médico... Es todo gratuidad, todo generosidad. Y el resultado es que todo lo transforma, las personas que están a su alrededor se vuelven mejores... salvo su marido que desde hace mucho eligió no amar a nadie...

La entrega: Cadena de favores

Se proyecta el capítulo 31 hasta el 33: 1 hora 42 minutos – 1 hora 54 minutos, es decir hasta el final.

En esta parte, nos vamos a encontrar con la mayor expresión de amor realizada en la entrega de Trévor por defender a uno de sus compañeros que estaba siendo maltratado. Trévor afirma que hay muchas personas que no aman por miedo. Trevor cree que el mundo no es exactamente una mierda, aunque supongo que es duro para aquellos, que están acostumbrados a que las cosas sean como son, aunque sean malas no quieren cambiarlas, se dan por vencidos y se sienten como perdidos. Él cree que la mejor manera de ganar es entregar la vida desde amor y cariño a los demás.

Trevor cree si amas a las personas hay que cuidar más de ellos. Hay que amar a las personas, protegerlas porque no siempre ven lo que necesitan. Es decir, hay que seguir amando aunque no seamos correspondidos por la persona que amamos. Es una gran oportunidad de arreglar algo que no sea tu bici. Se puede arreglar a una persona.

Te has dado cuenta como Trevor genera amor, no se encierra en si mismo, su forma de amar genera vida en todos los que están a su alrededor. ¿No te gustaría amar como ama Trevor? ¿No me digas que tú corazón no te está diciendo esta forma de Amar es Ganar?

Desierto: reflexión personal

Y a ti, ¿cómo te gusta que te amen?

Reflexiona sobre tu vida y pregúntate: ¿qué es lo que pido a los demás?, ¿pido atención?, ¿adulación?, ¿me gusta ser el centro?, ¿me hago el mártir para llamar la atención?, ¿suelo tener celos de otros?, ¿me come la envidia?, ¿manipulo a las personas, las utilizo para mis fines?, ¿me gusta que las personas complazcan mis deseos?

¿Qué es lo que más te gusta en las otras personas? ¿Cómo te gusta que te traten?

Y tú ¿cómo amas tú a los demás?

¿Cuáles son tus actitudes normales ante las personas cercanas: familiares, amigos, compañeros?

¿Te dejas llevar por tus instintos sexuales y afectivos? ¿Piensas en la otra persona o vas al rollete por el rollete?

¿Das más de lo que recibes? ¿Te importa dar sin recibir?

¿Eres capaz de agradecer lo que tienes? ¿Te das cuenta que hay personas que te aman gratuitamente, sin pedirte nada a cambio? ¿Eres tú capaz de amar gratuitamente?

¿Qué estarías dispuesto/a a dar por una persona a la que amas?

¿Estarías dispuesto a entregar tu vida por alguien?

Catequesis mistagógica

(En la capilla con proyector de vídeo. Se van proyectando imágenes alusivas: cuadros de arte, imágenes de la vida real, mientras pueden ir apareciendo estos textos en pantalla o otros textos más sugerentes y acompañado de música).

Palabras del powerpoint	Símbolo powerpoint	Materiales de la pulsera
¿Quieres saber quién eres? Tendrás que saber antes quién soy yo. Yo soy tu Dios. Tu Padre. Tu creador. ¿Esto te deja frío? Puede, pero espera...	¿?	Hilo es tu vida
Solo sabes quién es una persona cuando te das cuenta de lo que está dispuesta a hacer POR TI.	Por ti	
Yo estuve dispuesto a crearte Estuve dispuesto a crear un mundo entero para ti, para que hicieras de él tu casa.	Creando Mundo	
Las personas importantes en tu vida, ¿quién crees que las creó? ¿Te has parado alguna vez a agradecer todo lo que has recibido?	rostros	
El proyecto era hermoso, crear un mundo donde cada hombre, nada más nacer se sintiera amado.		
Sin embargo, muchos hombres no han entendido la fuerza de mi amor, y tiranizan a sus hermanos. Mi hermoso proyecto amenaza con ser destruido por el egoísmo de los hombres.	Guerras	Muchas veces el hombre ha querido romper el hilo que nos unía.
Y tú, preciosa criatura mía, a veces no sé de qué parte estás: en ocasiones también te dejas llevar por el egoísmo. La mayor parte de las veces callas, porque no te importa lo que le	Manos unidas	

ocurra a otros... Tu silencio te hace cómplice.		
Y a pesar de todo os mantengo con vida, os bendigo, os abro al futuro...	Sonrisa	
Estoy tan empeñado en que seas feliz, que no hay nada que me frene.		
Hace tiempo firme un pacto contigo y con todos los hombres. En vez de destruirlos decidí ir hasta el final y demostraros quien soy. Pensé: voy a hacerme uno de ellos, para que, así, sepan de una vez cuánto les amo.	Cuadro del nacimiento	Se entrega la Estrella con los tres reyes magos.
Y ese es el pacto que he firmado para siempre. Os entregué a mi propio hijo: todo un Dios hecho un niño pequeño. Me hice fragilidad, para que tú no me vieras como demasiado fuerte. Me hice pequeño para que no creyeras que era demasiado grande.	Niño pequeño	Los tres reyes magos
Me hice hombre con todo lo que implica ser hombre: POR TI, para que supieras cuánto te amo.	Por ti	
¿Eres capaz de percibir lo que significa esto? Contempla la escena, el momento más importante de la historia pasó desapercibido para casi todo el mundo. ¡Qué no pase desapercibido para ti! Mira los detalles. Dialoga durante un momento con el niño, pregúntale ¿por qué?; ¿quién soy yo para que vengas a la tierra por mi?; ¿por qué te has hecho tan frágil? Dialoga con José o con María, pregúntales lo que te salte al corazón... Entra en la escena, no seas como los que se han quedado a la puerta.	Nacimiento	Contempla como los tres reyes magos y como los pastores.

2ª PARTE	EL AMOR NO ES GRATIS	
Me hice un hombre como tantos hombres. Para que nadie dijera que no sé lo que es trabajar de sol a sol, o tener hambre, o sed; para que nadie me echara	Jesús de Nazaret	Al crecer mi hice carpintero. Abandone la casa de mi padre y me dedique a ser pescadores

<p>en cara que no sé reír, o soñar, o tener amigos... Y la experiencia fue maravillosa. Los enfermos se curaban, los pobres recuperaban la ilusión por la vida, muchas mujeres comenzaron a ser respetadas... Formamos un grupo que iba por los pueblos anunciando al buena noticia de que Dios amaba al hombre por encima de todo</p>		<p>de hombre. Y elegí a doce apóstoles.</p>
<p>Pero hubo hombres que esto lo vieron como peligroso. Hay muchos hombres que siguen sin aceptar el amor, porque solo se aman a si mismos. Hay hombres que ven el amor como un peligro, porque hace a la gente más libre. Y ellos no quieren hombres libres. Son los de siempre, los que nunca permiten que las cosas cambien. Los que tienen razones para convencer al resto. Evidentemente, a estos hombres un Dios como yo les estorba</p>	<p>Ricos, ejércitos.</p>	
<p>Pero yo no estaba dispuesto a que mi plan fracasase. No podía retirarme ahora que las cosas se complicaban. No podía decir que te amaba hasta el ex-</p>	<p>La última cena Jesús apresado</p>	

tremo y huir en el momento del peligro.		
¿Cómo decirle al hombre que le quiero sin correr yo sus mismos riesgos?		
Por eso, no lo pensé dos veces y decidí ir hasta el final, costase lo que costase	Aquí hay que poner algo la flagelación de Jesús	Bolita de Judas el traidor.
Es duro, tremendo, ¿cómo puede ser el hombre tan cruel? Pero hay otro misterio todavía más hon- do: ¿cómo puede Dios amar tanto al hombre, hasta sufrir esto por él? No cierras los ojos, ábrelos, mira y con- templa la escena. Dialoga con Cristo sufriente. Pregúntale ¿por qué me amas tanto?, ¿quién soy yo para que me ames así?	Jesús crucificado	Aquí entre- garemos las tres bolitas que son los tres días de sufrimiento.
Pero la muerte no tuvo la última pala- bra sino que fue re- suscitado por su Pa- dre, que no lo aban- dono a la muerte		Bolita del Padre
Y a nosotros como Hijos de Dios se nos ha dado el Espíritu Santo para que nos guíe por camino del amor		Bolita del Espíritu San- to.
Y haciendo todo esto por amor a nosotros, para que veamos las huellas de Dios en el mundo ¿Mira a tu alrededor y date cuenta de las huellas de Dios? Mira a ver		Se entrega el corazón. Es el corazón de Dios el que se va entregar esta tarde en el pan y el vino

lo que te dicen.		de la eucaristía.
------------------	--	-------------------

Érase una vez una estrella de oriente que guió a tres reyes magos hacia Belén para adorar con oro, incienso y mirra al niño que había nacido.

Al crecer fue carpintero y predicando la buena nueva; se convirtió en pescador de hombres.

Con la ayuda de doce apóstoles, siendo traicionado y entregado por uno de ellos tuvo que sufrir tres días de odio, envidia y mentira. Fue crucificado derramando su sangre para purificarnos. Y subió al cielo y está sentado junto al Padre y al Espíritu Santo. Haciendo todo esto por AMOR a nosotros.

CELEBRACIÓN DE LA CENA DEL SEÑOR

Hay tres o cuatro encargados de ir acomodando a la gente, y se les va distribuyendo el menú (una hoja donde, a modo de menú, viene el esquema de la celebración con las oraciones compartidas)

Canto de entrada: Quiero Arriesgar

Si tuviera que decirte hoy lo que es mi vida...
se despiertan todas las preguntas sin contestar.
Si tuviera que contarte hoy me callaría.
Soy tan solo un montón de dudas que no puedo contestar.
Si tuviera que decirte "sí" me asustaría,
encerrado tan sólo en mis miedos y sin buscar.
Si tuviera que decirte "sí" no se que haría...
En el fondo, me da miedo todo si hay que arriesgar.

QUIERO ESTAR A TU LADO Y DECIR SÍ,
Y SENTIRTE MUY CERCA, JUNTO A MÍ.
ME DA MIEDO PENSAR, QUE CON LO
POCO QUE SOY,
TE HAYAS FIJADO EN MÍ.
QUIERO SER TU TESTIGO Y ANUNCIAR
QUE CON MI VIDA JOVEN PUEDO DAR
UN POCO DE ILUSIÓN PARA HACER
REALIDAD
ESTE REINO DE AMOR.

Me resuenan tus palabras que quieren mi vida,
y me invitan a una aventura que es sólo amar.
Y al mirarte a los ojos sé, sin que lo digas,
que es más libre el que sin ataduras, contigo,
quiere volar.

Me propones como caminar, seguir tus huellas,
y me pides que lo entregue todo, sin pedir más.
Aunque cuesta siempre renunciar, en ti confío;
tu evangelio me seduce y siento que no puedo más que "andar".

Monición.

Jesús, la tarde antes de padecer, quiso celebrar una fiesta con sus discípulos. Sería a la vez despedida y anticipo de la Pascua, alianza de amor y anuncio de muerte, cena de comunión y profecía del banquete del reino.

Lo verdaderamente nuclear de esta celebración es el inmenso amor de nuestro Señor Jesucristo, que esta tarde se desborda en sentimientos, gestos y palabras. Esta es la tarde en que más se ha amado. Éste es el día del amor más grande.

Acto penitencial

El celebrante:

Somos limitados, siempre debemos algo de amor a Dios y a los hermanos. Una cosa es amar con pasión, entregando tu vida, como lo hizo Jesús, sin esperar nada a cambio. En la dinámica que hemos hecho anteriormente hemos descubierto la historia de amor de Dios por cada uno de nosotros, pero también nos hemos dado cuenta que no sabemos responder al amor de Dios y al amor de nuestros hermanos. Ahora es el momento de ponerte a los pies de Jesús y decirle que en tu vida sigues hiriendo a personas que te quieren y al mismo tiempo estás hiriendo el corazón del nuestro Dios. Si te apetece sal al mural y manifiesta tu perdón, no dejes que el mal gusto de tu pecado se quede dentro sino que compártelo con nosotros para sentirnos como comunidad que acoge el perdón de Dios.



Gloria:

Alabo tu bondad

Todo mi ser canta hoy, por las cosas que hay en mí.
Gracias te doy mi Señor, Tú me haces tan feliz.
Tú me has regalado tu amistad, confío en Ti, me llenas de tu paz.
Tú me haces sentir tu gran bondad, yo cantaré por siempre tu fidelidad.

GLORIA A TI, SEÑOR, POR TU BONDAD.
GLORIA, GLORIA, SIEMPRE CANTARÉ TU FIDELIDAD (BIS).

Siempre a tu lado estaré alabando tu bondad.
A mis hermanos diré el gran gozo que hallo en Ti.
En Ti podrán siempre encontrar fidelidad, confianza y amistad.
Nunca fallará tu gran amor, ni tu perdón. Me quieres tal como soy.

Liturgia de la Palabra

Monitor: Igual que el pueblo de Israel hacía memoria de las mejores páginas de su historia, nosotros hoy también hacemos memoria de los gestos más importantes de Jesús. Por eso la eucaristía también se llama memorial, porque recordamos no solo lo que dijo Jesús sino también lo que hizo. Y, ¡qué extraño! Resulta que, al hacer y decir lo que él dijo en aquel Jueves Santo, hoy se vuelve a repetir la última cena entre nosotros. Todo el cariño, el amor, el afán de servicio, toda la pasión que Jesús transmitió entonces, nos lo transmite hoy en las palabras y en los gestos que vamos a representar.

La primera lectura nos va a poner en el contexto. Jesús y sus discípulos, aquella noche estaban celebrando la fiesta judía de la pascua. ¿En qué consistía esta fiesta? Lo vamos a escuchar directamente de labios del libro del Éxodo.

1ª Lectura del Libro del Éxodo 12,1-8

El Señor dijo a Moisés y a Aarón en Egipto: «Este mes será para vosotros el principal, el primero de los meses del año. Decid a toda la comunidad de Israel: El día diez de este mes cada uno se procure un cordero por familia, un cordero por casa. Si la familia es demasiado pequeña para consumir el cordero entero, se pondrá de acuerdo con su vecino, el más próximo a su casa, según el número de personas y en razón de la porción de cordero que cada cual puede comer. El cordero ha de ser sin defecto, macho, de un año; podrá ser cordero o cabrito. Lo guardaréis hasta el día catorce de este mes; entonces todo Israel lo inmolará entre dos luces. Con un poco de la sangre se untarán las jambas y el dintel de las casas en que se ha de comer. Esa misma noche comeréis la carne asada al fuego, con panes sin levadura y hierbas amargas.

Lo comeréis así: ceñidos los lomos, calzados los pies, báculo en mano. Lo comeréis de prisa, porque es la pascua del Señor. Esa noche pasaré yo por el territorio de Egipto y mataré a todos los primogénitos de Egipto, tanto de los hombres como de los animales. Haré justicia de todos los dioses de Egipto. ¡Yo, el Señor! La sangre servirá de señal en las casas donde estéis; al ver la sangre, pasaré de largo y no habrá entre vosotros plaga exterminadora cuando yo hiera a Egipto. Este día será memorable para vosotros y lo celebraréis como fiesta del Señor, como institución perpetua de generación en generación.

Canto: El señor es mi pastor

EL SEÑOR ES MI PASTOR Y NADA, NADA, ME FALTARÁ

EL SEÑOR ES MI PASTOR Y HADA, NADA, ME FALTARÁ

Ya me dio lo suficiente en esta vida y mucho más, ya me dio lo suficiente, ya me dio lo suficiente, ya me dio amor y paz.

Por caminos rodeados de peligros voy sin temor. Sé que Dios está conmigo, sé que Dios es mi amigo, sé que Dios es mi pastor.

Tú palabra y tu cayado me conducen. Estoy en paz. Sólo pido en confianza que me des perseverancia, no te pido nada más.

Monitor: Vamos a escuchar cómo aconteció aquella pascua de Jesús con sus discípulos. Y lo hacemos preguntando a dos testigos distintos: Pablo y Juan. Pablo en la segunda lectura, y Juan en el evangelio.

Segunda lectura: Lectura del apóstol San Pablo a los Corintios

Hermanos:

Yo recibí del Señor lo que os he transmitido: Que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y dijo:

Tomad y comed todos de Él, porque esto es mi cuerpo que será entregado por vosotros...

Así mismo después de cenar tomó el cáliz del vino, lo dio a sus discípulos y dijo:

Tomad y bebed todos de Él porque es el cáliz de mi sangre, sangre de la Alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados, cuantas veces lo bebáis, haced en recuerdo mío.

Cada vez que coméis este pan y bebéis este cáliz, anunciáis la muerte del Señor hasta que venga". (1 Cor. 11, 23-26)

Palabra de Dios

Canto

Si, Jesús, yo quiero escuchar tu Evangelio
y asumir todo su riesgo fiado de ti,
con alegría y con Paz, todo su riesgo fiado de ti.
¡Vale la pena arriesgar!.

Lectura del Evangelio según S. Juan 13, 1-15

Narrador: (Evangelio Juan 13, 1-15) Sabía Jesús que había llegado para Él la hora de pasar de este mundo al Padre, había amado a los suyos que estaban en el mundo y amó hasta el extremo. El diablo le había metido ya en la cabeza a Judas entregar a Jesús. Jesús se quitó el manto, se ciñó una toalla, echó agua en una palangana y se puso a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que llevaba cada uno.

Al llegar a Simón Pedro, le dijo:

Pedro: Señor, ¿Tú lavarme los pies a mí?

Jesús: Lo que estoy haciendo no lo entiendes ahora, lo comprenderás más tarde.

Pedro: ¡Lavarme tú los pies ¡Jamás!

Jesús: Si no te dejas lavar no tienes nada que ver conmigo.

Pedro: Señor, no sólo los pies, también las manos y la cabeza.

Jesús: Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, está limpio todo; también vosotros estáis limpios, aunque no todos.

Narrador: Dijo que no todos estaban limpios porque sabía quién lo iba a entregar.

Cuando acabó de lavarles los pies se puso otra vez el manto y les dijo:

Jesús: ¡Comprendéis lo que he hecho con vosotros. Vosotros me llamáis Maestro y Señor y con razón, porque lo soy.

Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros, porque os he dado ejemplo para que hagáis lo mismo que yo he hecho.

Dicho vosotros si cumplís esto. (Jn 13, 1-15)

Canto:

Si Jesús yo quiero escuchar tu evangelio y asumir todo su riesgo fiado de ti, con alegría y con paz. Todo su riesgo fiado de ti, vale la pena arriesgar.

Sacerdote: Palabra del Señor

Homilía

Después de la homilía se puede compartir abiertamente.

Lavatorio de los pies

Monitor: Los pies simbolizan muchas cosas. De momento, nos sostienen durante todo el día. Son imprescindibles. Sirven para llevar bonitos zapatos, o para correr y chutar. Sin embargo, sudan y huelen. Son como las personas. Tenemos cualidades, simpatía, inteligencia; nos vestimos con ropa bonita, actuamos de una forma agradable... Sin embargo, basta que metamos la pata una vez con una persona para que el buen rollo se termine definitivamente.

Jesús, al lavar los pies a sus discípulos, no sólo hace un gesto de amor y de servicio, sino de aceptación de toda la persona. Lavar los pies a alguien era una tarea de esclavos, sobre todo porque era bastante desagradable. Lavar los pies a alguien es aceptarle tal como es, empezando por sus defectos, por su miseria. Lavar los pies a alguien es reconocerle como superior. Jesús no tuvo ningún reparo, aunque era un gesto de humillación. El mismo nos propone hoy hacerlo entre nosotros con este sentido. Pero utilicemos el sentido de la vista y nos daremos cuenta que los pies de la persona que lavemos están limpios, y acercarnos no nos cuesta, pero en nuestra vida, tenemos que estar dispuestos a acercarnos al que huele mal, al que está inválido, al que está enfermo, es ahí donde también estaremos lavando los pies.

Levántate, acércate a otra persona con la que, quizá, no te llesves bien y lávale los pies. Al hacerlo le estás diciendo: ¡Te acepto como eres no me importan tus defectos!

(Tener preparadas dos o tres jarras y barreños, varias toallas)
Van saliendo y se van lavando los pies unos a otros.

Cantos

Como el Padre me amó

COMO EL PADRE ME AMÓ YO OS HE AMADO.
PERMANECED EN MI AMOR.
PERMANECED EN MI AMOR (bis).

Si guardáis mis palabras y como hermanos os amáis
compartiréis con alegría el don de la fraternidad.
Si os ponéis en camino sirviendo siempre a la verdad,
fruto daréis en abundancia mi amor se manifestará.

No veréis amor tan grande como aquél que os mostré.
Yo doy la vida por vosotros. Amad como yo os amé.
Si hacéis lo que os mando y os queréis de corazón,
compartiréis mi pleno gozo de amar como El me amó.

Deseo de Amar

Quizás, tú no padezcas hambre de este pan, y hay otros que lo piden sin consuelo. Lo que te sobra puedes regalar a quien de sed y hambre llorará.

Tu amor, podría ser el pan a compartir, la fuente que calmara su reseco. Tan sólo una sonrisa y descubrir la paz que al recibirla sientes dentro.

DAME TU MANO, VEN JUNTO A MÍ,
SI VAMOS JUNTOS MÁS PODREMOS COMPARTIR.
SERÁ TAN GRANDE EL ESFUERZO
QUE HAY QUE REALIZAR...
NOS UNE EL GRAN DESEO DE AMAR. (BIS).

Ya ves, intento dar todo lo que hay en mí, sé que hambre de tu pan también padezco. No necesito más que descubrir tu luz que ante mis pies será el sendero.

Oración universal

Se presenta las peticiones previamente preparadas

Presentación de las ofrendas

Se presenta también el pan y el vino con la pulsera que hemos preparado.

Monitor: Nunca hubiéramos soñado tener a un Dios como alimento en la sencillez y fragilidad del pan y del vino cotidiano y hoy queremos ofrecerte todo lo que somos y poseemos poniendo encima del altar la pulsera. Dios no rechaza lo que somos sino que lo acoge a igual que el pan y el vino, y no solamente eso sino que va a ser capaz de realizar el mayor sacrificio de amor que se ha podido hacer en la historia de los hombres.

Se ofrece el Pan y el Vino y luego cada uno se irá acercando al altar para dejar encima su pulsera, y hará el ofrecimiento de su vida.

Canto: Todo lo poco que soy

Todo lo poco que soy yo te lo ofrezco: mi trabajo, mi sudor, yo te lo ofrezco. Mi risa y mi dolor, mi alegría y mi llanto, el perdón, el amor, yo te lo ofrezco.

LA RISA, EL LLANTO, EL AMOR,
EL ANHELO Y EL DOLOR, LA SONRISA, LA
ILUSIÓN, MI ALEGRÍA Y MI CANCIÓN. Y TÚ
ME OFRECES, SEÑOR,

EL PAN DE VIDA Y AMOR, EL VINO DE
SALVACIÓN.

Todo lo poco que soy yo te lo ofrezco: la ilusión de vivir, yo te la ofrezco. El compartir con los demás mi esperanza y mi canto, el trabajar por la paz, yo te lo ofrezco.

Plegaria eucarística

- Sacerdote: El Señor esté con vosotros.
- Todos: **Y con tú espíritu.**
- Sacerdote: Levantemos el corazón.
- Todos: **Lo tenemos levantado hacia el Señor.**
- Sacerdote: Demos gracias al Señor.
- Todos: **Es justo que te alabemos, padre, y te demos gracias
Porque Tú eres el Dios del Amor.**
- Sacerdote: Y has querido hacernos partícipes de tu misma vida. Nos has dado, a imagen tuya, la capacidad de amar y de entregarnos en la amistad, para que imitemos tu infinito Amor.
Tú has querido que entre los hombres exista siempre, no el odio o el egoísmo, sino la concordia y el buen entendimiento.
- Todos: **Tú has sido siempre fiel a tu amor y has hecho alianza de amistad con los hombres.**
- Sacerdote: A pesar de que a lo largo de la historia los hombres te hemos fallado siendo infieles a tu amor.
Tú siempre has estado dispuesto a perdonarnos y reanudar el diálogo de amor, hasta enviar a tu propio Hijo.
Por eso, padre, te damos gracias, y junto con los ángeles y los santos entonamos hoy nuestro canto de alabanza a tu bondad:
- Todos ***Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo, llenos están los cielos y la tierra de tu gloria, Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en el nombre del Señor,
Hosanna en el cielo.***
- Todos: **Te alabamos, Padre, y te damos gracias porque nos has demostrado tu amor. Enviando a tu Hijo Jesucristo en medio de nosotros, como amigo y compañero de camino para todos.
Él comprendió nuestras virtudes y nuestros defectos. Él curó nuestros males y consoló nuestras angustias, preocupaciones e inquietudes.**
- Sacerdote: Él nos enseñó el camino de la salvación. Gracias a Él, tiene hoy sentido nuestra vida. Por Él sabemos que Tú nos amas y eres Padre.
- Todos: **Por Él nos sentimos movidos a responder a tu amor con el nuestro y a trabajar para que reinen en el mundo la paz y la concordia.**
- Sacerdote: Envía tu Espíritu de Amor sobre este pan y esta vino, para que estos alimentos, que entre nosotros son signos de amistad y fraternidad, se conviertan en el Cuerpo y Sangre de Cristo y sean así fermento de un mundo más justo y fraternal.
Porque Cristo Jesús, la tarde en que iba a ser entregado, reunió a los apóstoles en una cena de hermandad y para dejarles un recuerdo viviente de su Amor, tomó pan en sus manos, lo partió y se lo dio diciendo:

TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.

Del mismo modo acabada la cena, tomo el cáliz, y dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos diciendo:

TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS
Y POR TODOS LOS HOMBRES
PARA EL PERDÓN DE LOSPECADOS.
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

Este es el sacramento de nuestra fe

AQUÍ SE PROYECTA EL POWERPOINT DE "TOMAD Y COMED".

- Todos:** *Anunciamos tu muerte proclamamos tu resurrección, ven Señor Jesús.*
- Todos:** Nosotros recordamos ahora el gesto de nuestro hermano y amigo, la mayor prueba de amistad que se puede dar:
La entrega de su vida en la Cruz para salvarnos a nosotros y ayudarnos a ser fieles para siempre a tu alianza de amistad.
- Sacerdote:** Permite que te ofrezcamos, en esta Eucaristía, el sacrificio de tu Hijo como la mejor ofrenda que sabemos dar los hombres.
Envía de nuevo tu Espíritu, Señor, para que nos reúna a todos los cristianos en la verdadera fraternidad.
- Todos:** Que nos ayude a superar toda barrera de separación y de odio.
Que lleguemos a ser, todos los que participamos de la Eucaristía; una gran familia que de testimonio ante el mundo de que el primer mandamiento cristiano es el amor.
Ayúdanos a luchar por la fraternidad entre todos los hombres.
- Sacerdote:** Que nunca triunfe el egoísmo y el odio.
Que no nos dejemos llevar de nuestro propio interés.
Que sepamos amar y perdonar incluso a nuestros enemigos.
- Todos:** Que hagamos participar de nuestra amistad, a ejemplo de Jesucristo, sobre todo a los pobres y a los débiles.
- Sacerdote:** Así queremos seguir las huellas de tantos Santos que nos han precedido. Y que ahora gozan de la plenitud de tu amor en el cielo.
- Todos:** Para que también nosotros, habiendo trabajado en este mundo, Para establecer una sociedad más justa y cordial, en unión con el Papa, los obispos y toda la Iglesia, lleguemos a formar parte de la gran Familia en donde con tu Hijo te alabaremos y gozaremos eternamente de tu presencia.
POR CRISTO, CON ÉL Y EN ÉL, A TI DIOS PADRE OMNIPOTENTE,
EN LA UNIDAD DEL ESPÍRITU SANTO, TODO HONOR Y TODA GLORIA POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS.

Sacerdote:

Padrenuestro

(Todos con las manos unidas. El sacerdote y el más joven colocan una de sus manos sobre el pan y el vino).

Narrador: Aceptamos hoy, todos los que estamos aquí la entrega de Cristo y la llamada que Él nos hace para construir un mundo de paz y fraternidad.

Oración por la paz

Sacerdote: En una tarde como ésta, celebrando La pascua con los suyos, como la celebramos hoy con nosotros, Jesús se despedía así: "Mi paz os dejo, mi paz os doy". Intentemos ser, como El, transmisores de paz.

1ª Voz: Pero sólo lo podemos hacer si salimos de nosotros mismos, de nuestro propio yo (pequeño silencio)

2ª Voz: Esta paz no nace de un momento de euforia, se va construyendo día a día y en todo momento (pequeño silencio)

3ª Voz: Una Paz que, en definitiva, sabemos que no es algo ya conquistado, sino algo a lo que nos comprometemos dando la mano al hermano (pequeño silencio)

Sacerdote: Daos fraternalmente la paz

Canto

PAZ EN LA TIERRA, PAZ EN LAS ALTURAS.
QUE EL GOZO ETERNO REINE
EN NUESTRO CORAZÓN (bis).

Da la paz, hermano, da la paz.
Constrúyela en tu corazón y con tu gesto afirmarás
que quieres la paz.
Que tu paz, hermano, sea don,
es el mejor signo de amor que Tú nos puedes ofrecer:
abrazo de paz.

Sacerdote: Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

Todos: Ten piedad de nosotros

Sacerdote: Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

Todos: Ten piedad de nosotros

Sacerdote: Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

Todos: Danos la paz

Sacerdote: Este es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo,
Dichosos los invitados a la mesa del Señor.

**Todos: Señor nos soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya
basta para sanarme.**

Canto *Señor yo no soy digno de que entres en mi casa, di una sola palabra
mi alma sanará.*

Comunión

Narrador: De nuevo Jesús se dirigió a sus discípulos:

Jesús: No me elegisteis vosotros a mí, yo fui quien os elegí a vosotros:
(Se va nombrando a cada uno de los asistentes...
y os destine a que os pongáis en camino y deis fruto, y un fruto que permanezca.

Narrador: Dicho esto, salió Jesús con sus discípulos. Pasaron el torrente de Cedrón y entraron en el huerto, Judas el que lo traicionaba, conocía también el sitio, porque Jesús se reunía a menudo con sus discípulos para orar.

Atrévete a vivir

Canto: Detrás de cada hombre hay una razón, detrás de cada duda una ilusión,
detrás de cada vida una historia diferente, una canción...
Tal y como está esta sociedad no resulta fácil realizar todas esas metas,
que te marcas día a día al despertar.
La vida si se quiere compartir tiene sentido
y no es morir a todos esos sueños que tú quieres en tu vida conseguir.

VEN, VEN, ATRÉVETE A BUSCAR, ATRÉVETE A LLORAR
ATRÉVETE A VIVIR LA LIBERTAD...
VEN, AÚN ES TIEMPO DE EMPEZAR,
AÚN ES TIEMPO DE ENCONTRAR LAS PISADAS EN LA CALLE
DE ESE TAL JESÚS DE NAZARET.

Si sientes a Dios en tu interior, que te está quemando el corazón,
no tengas miedo, sé profeta del amor y del perdón.
Incluso cuando todo vaya mal y no sepas por donde tirar..
párate y reza, y dile a Dios que escuche tu verdad.

VEN, VEN, ATRÉVETE A BUSCAR, ATRÉVETE A LLORAR.
ATRÉVETE A VIVIR LA LIBERTAD... VEN,
AÚN ES TIEMPO DE EMPEZAR, AÚN ES TIEMPO DE ENCONTRAR
LAS PISADAS EN LA CALLE, LAS PISADAS EN LA VIDA
LAS PISADAS EN LA GENTE,
LAS PISADAS EN TI MISMO DE ESE TAL JESÚS DE NAZARET.

Narrador: La celebración ha terminado. Sobre las 22,30 de la noche se tiene la Oración del Huerto.

Se traslada la reserva al monumento que se ha preparado antes.

Canto

Nada nos separará,
nada nos separará,
nada nos separará del amor de Dios.

UBI CARITAS (TAIZÉ)

Ubi caritas et amor,
ubi caritas Deus ibi est.



Oración del Huerto

El silencio de Dios

Esta oración está dividida en dos partes: La primera parte se inicia en el claustro, pero enseguida nos dirigimos al jardín enfrente de la entrada. Allí se tendrá la audición y la dinámica de las manos. La segunda parte se hará en la capilla junto al monumento ya preparado. La oración será tranquila de reflexión y en la que los chavales tienen que estar tranquilos y con ganas de escuchar y de vivir lo que aquí se realice.

Primera Parte

El narrador espera a todos en el claustro, subido en una silla o un pedestal, con micrófono y altavoz. Tanto narrador como lectores, van disfrazados como si fueran discípulos.

Narrador: ¿Qué poco dura el buen rollo? Todo el día reflexionando sobre el amor. Lavándonos unos a otros los pies. Ha sido hermoso. Pero ahora viene la hora de la verdad. La suerte está echada. Jesús tiembla por el destino que le aguarda. Va a pasar la hora más angustiada y decisiva de su vida. Si le hemos acompañado en su última cena, ¿cómo le vamos a dejar solo ahora?

Lector 2 Y cantando himnos salieron como de costumbre Jesús y sus discípulos al monte de los olivos...
Pasamos de los símbolos a la cruda realidad.
Los discípulos, sus amigos, le seguimos cuando Jesús dijo que marchaba hacia el monte de los olivos. "Vamos también con Él". Nos dijimos. Era una noche como esta. Y como el lugar era conocido, pensamos que se trataba de otra velada como las que acostumbrábamos a tener. Hoy vuelvo a sentir las mismas sensaciones de aquella noche trágica. ¿Queréis acompañarme? ¿Queréis estar junto a él y acompañarle en su dolor?
(Nos dirigimos todos hacia el jardín))

Lector 1: El lugar era familiar.

Tú conocías bien ese monte de los olivos, pero esta noche es diferente; esta noche es la HORA, el momento cumbre...

Una HORA que no había llegado todavía en las bodas de Caná, ni cuando los judíos intentaron prenderlo en el templo; ni cuando los guardias enviados a prenderlo no se atrevieron a ponerle la mano encima...

¿Podrás soportarlo todo?

(Pausa)

Cuando llegó al lugar, les dijo: «Orad para no caer en la tentación». Él se apartó de ellos como un tiro de piedra, se arrodilló y se puso a orar, diciendo: «Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya». Y se le apareció un ángel del cielo reconfortándolo. Entró en agonía, y oraba más intensamente; sudaba como gotas de sangre, que corrían por el suelo. Se levantó de la oración, fue a sus discípulos y los encontró dormidos por la tristeza. Y les dijo: «¿Por qué dormís? Levantaos y orad para que no caigáis en la tentación».

Narrador: Nuevamente Jesús sintió la necesidad de los suyos. Él está solo, no tiene más compañía que la de sus discípulos, pero están durmiendo, no pueden velar ni una hora junto a su Maestro.

(Aquí se les venda los ojos a todos. Se escucha la narración del Huerto de los Olivos. "Un tal Jesús." Todos estamos sentados en silencio, formando un círculo, muy juntos sintiendo al otro, al que está a nuestro lado. Después de un breve silencio de reflexión se oye la narración)

Lector 2: Hemos visto a un Jesús humano, que sufre. Lo ha dado ya todo, ha dicho el sí de su entrega final en el gesto de la cena. Pero ahora en la soledad de la noche, siente miedo, se entristece y llora. Este descubrimiento de la humanidad sufriente de Jesús, la experiencia de su propio límite es un parte fundamental en la vida de Cristo, ya que vino al mundo para ser como nosotros y sufrir como cualquier hombre.

Un Jesús sin sufrimiento, sin angustia ante la muerte, no sería humano: no habría compartido la vida con nosotros, no podría ser comienzo de un camino salvador abierto a todos los hombres. Ahora que ha llegado su hora le cuesta y pide a su padre que aparte ese cáliz. Es hermoso que haya sido así. Sólo sintiendo en carne propia la soledad puede comprender la incertidumbre y miedo: que marchan, que le dejan, que le reniegan. (Silencio).

Lector 2: En Getsemaní, Jesús experimenta lo difícil de la obediencia, la aceptación de la voluntad del Padre.

"Entró la agonía y comenzó a orar intensamente". La violencia del conflicto interior que desgarraba su alma se manifestó así visiblemente.

(Escuchamos Getsemaní del Jesucristo Superstar)

Lector 3: Su angustia se intensificaba a medida que va cayendo en la cuenta de la relativa inutilidad de su pasión. Ve los pecados de las personas que ya han oído hablar de su pasión, cristianos como nosotros que ya han orado a propósito de ella, pero que siguen malgastando sus vidas. Siente que su pasión ni nos cambia gran cosa, ni cambia su mundo. Él ve:

- nuestra mediocridad,
- Nuestro miedo a permitir que la pasión nos conmueva,
- Nuestro miedo a que pueda cambiar nuestras vidas...

Se pregunta: ¿Para qué? Si no va a servir de nada, ¿para qué?

Lector 4: Nosotros esta noche tenemos que vivir el destino de Jesús... el destino que nosotros sabemos bien y que los profetas anunciaron. Esta noche estamos llamados a demostrar que el amor es mas fuerte que el pecado.

Nosotros esta noche estamos llamados a aceptar la cruz, aunque seguro que no moriremos en ella pero estamos llamados a recordar y a vivir en nuestras propias carnes la experiencia de soledad de Cristo en el Huerto. Tenemos que vivir esa soledad para sentir de verdad la experiencia de Cristo y sufrir un poco.

Canto: Como el padre me amó

Lector 4: Esta es también nuestra "HORA", la hora de amar de verdad... aunque otros duerman nosotros vamos a acompañar a Jesús.

(Hacemos un rato de oración en silencio fuera de la casa, acompañando a Jesús en su HORA en la oscuridad de la noche, para sentir la soledad de Jesús. Duración de 10 minutos. Música de fondo y silencio absoluto)

(La dinámica consiste en: Los chicos tienen los ojos ya vendados y ahora los monitores los dispersaremos por el campo sin decirles nada y que sientan el silencio y la soledad. Después más tarde con los ojos tapados les juntamos las manos de dos en dos y sin hablar que expresen sus sentimientos: cercanía, miedo, angustia, fraternidad,... Después los separamos y cantando nos dirigimos a la capilla donde está el monumento para proceder a la oración y adoración del Señor.)

Canto: "Padre, me pongo en tus manos"

Oración *(Hacemos la oración todos juntos)*

Señor, Dios de la vida,
Te damos gracias por la fe en Ti.
Te hemos sentido cercano,
Misericordioso, respetuoso con nuestra libertad

Eres nuestro apoyo y nuestro consuelo.
Eres valentía y estímulo
Para seguir la marcha de la vida.

La fe en Ti nos ayuda a superar dudas y sufrimientos.
Tenemos la certeza de que no nos abandonas.
Creer en Ti llena el vacío que algunas situaciones nos dejan.

Dios bueno,
Nos has amado primero, porque eres AMOR.
Nos impulsas a abrir el corazón
Y a desplegar generosamente la vida.
En Jesús tenemos el modelo.

Nos fiamos de Ti;
Contamos contigo:
Eres nuestra respuesta total
A nuestra necesidad de vivir.

Lector 3: Señor Jesús, que asumes el dolor, aceptas el sufrimiento y superas la tristeza última; concédenos sensibilidad y vigilancia para acompañarte siempre en los hermanos que sufren... o están tristes y abandonados. Danos la fortaleza necesaria para beber, a ejemplo tuyo, el cáliz de la voluntad divina.
Gracias por tu SI
Cuenta con nosotros.

(Silencio con música de fondo)
Canto: "El Señor está aquí"
Si alguien lo desea puede continuar en la capilla.



Viernes Santo

días
de

pasión

"Y Pedro se acordó de aquello que le había dicho Jesús. Saliendo fuera, lloró amargamente" Mateo 26, 75

pascua 2007

Oración

de la mañana

Canto.

EL CONEJITO FUGITIVO:

Érase una vez, un conejito que quiso huir de su casa. Así que le dijo a su madre: me voy a escapar. Si te escaparas dijo su madre correré tras de ti porque tú eres mi conejito. Si corres tras de mí dijo el conejito, entonces me convertiré en pez en un arroyo y me alejaré nadando de ti. Pues, si te conviertes en pez en un arroyo dijo su madre me convertiré en pescador e iré a pescarte. Si te conviertes en pescador dijo el conejito, me haré pájaro y me alejaré volando de ti. Si te haces pájaro y te alejas volando de mí dijo su madre, yo me volveré árbol al que irás a vivir. ¡Cáscaras dijo el conejito! Casi es mejor que me quede donde estoy y siga siendo tu conejito. Y así lo hizo. Toma una zanahoria dijo mamá conejo.

Sí... la huida también debió de ser una de las muchas tentaciones que sintió Jesús anoche, cuando todavía podía hacer algo para escapar. ¿Por qué no? Éxito entre las personas que le escuchaban, amigos, seguidores, facilidad de palabra. Podría vivir bien, o por lo menos "ir tirando" Pero Dios no quiere que vayamos tirando. Su propuesta es que seamos felices cumpliendo su sueño para nosotros, aunque ese sueño nos aleje de nuestros deseos, de las comodidades en que nos instalamos, de nuestro sentirnos seguros. El miedo, la rebeldía, el enfado, la incompreensión, cualquier sentimiento es justificable, porque te están robando lo que más quieres; pero ya no controlas tú la situación. Ya no hay tiempo para esperar, ni amigos a los que pedir ayuda. Estás sólo con tus fuerzas; confiar parece casi suicida. Quizá lo mejor sea eso, huir mientras se pueda, volver a empezar, lejos, donde nadie, ni siquiera Dios pueda encontrarte. Pero Jesús sabe que no es posible. De Dios no se puede escapar. En Dios, sólo se puede confiar...

ORACIÓN todos juntos

Señor, tu me sondeas y me conoces,
sabes de los miedos con los que he despertado esta mañana.
Conoces mis sueños, mis deseos para el futuro,
los caminos que quiero recorrer y las metas que me he marcado.
Y sabes que tengo miedo de perderlo todo.

Por eso estás cerca, me abrazas por detrás y por delante,
estoy bajo tu mano protectora.
Aún así, tengo ganas de escapar, de ti,
de mí, de todo lo que me amenaza.
Pero ¿dónde iré lejos de tu aliento?
¿quién puede ocultarse de tu mirada?

Aunque escale hasta el cielo, allí estarás.
Si me tumbo en el abismo, allí te encontraré.
Si me vuelvo pez, Tú serás el mar en que nade;
si me convierto en pájaro,
Tú serás el viento que me mueva.

Si deseo que me cubra para siempre la tiniebla,
para olvidar y ser olvidado,
descubriré que para ti la noche es clara como el día.

Tú me conoces, me has soñado,
me creaste en tu seno de Madre.
Por eso, quédate cerca, a mi lado en este día difícil,
cuando sabes que mis fuerzas no serán suficientes.

Propuesta para hoy

Cada vez que te sientas débil, pequeño, frágil.
Cada vez que sientas que el miedo puede más que tú,
repite varias veces, en tu corazón, esta frase:
**"Y así, repasando las generaciones,
comprenderás que los que esperan en Dios no desfallecen"** (1Mac 2, 61)

Via

crucis

Se prepara la cruz.
Se reparte una bolsa a todos.
Previamente se tiene que tener señalizadas
las estaciones a lo largo del camino a San Guillermo.

Introducción

Vamos hacer el camino de la cruz con Cristo, no como aquel que acompaña a un amigo a casa sino que vamos a recorrer ese camino de amor entregado por cada uno de nosotros. En esa cruz están nuestros nombres grabados con nuestros pecados y el mismo Jesús lleva esa carga; pero quiere que tú cargues con tus propios errores. No para culpabilizarte: como si tú fueras el protagonista de todo y te dieras latigazos para justificarte, sino para que te aceptes con tus pecados y con tus aciertos. Nuestra mayor cruz está en la aceptación de cada uno de nosotros como somos y de los amigos que nos rodean.

Esta mañana tiene que brotar en tu corazón agradecimiento por lo que está haciendo por ti. No es cuestión de limpiar nuestro expediente para ser mejores, sino de sentir aborrecimiento por las mismas cosas que él padece: el egoísmo, la violencia, la indiferencia, la insolidaridad. Cristo quiere educar nuestra sensibilidad en contra de las actitudes que nos crucifican a nosotros mismos.

Os vamos a dar una bolsa para que, durante el camino, cojáis tres piedras que van a simbolizar las tres cosas que más os cuesta aceptar en vuestra vida, las tres cosas que están oscureciendo vuestra relación con Dios, con vuestros padres o vuestros amigos, en definitiva las tres cosas que pesan en tu vida y te arrastran para no ser auténtico contigo mismo, con Dios y con tus amigos.

En la estación donde te sientas identificado puedes coger una de tus piedras y echarla en la bolsa.

1ª estación: Jesús y Judas

V./: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,
R./: que por tu santa cruz redimiste el mundo.

Lectura: Mc 14, 43-45.

Todavía estaba hablando, cuando de pronto se presenta Judas, uno de los Doce, acompañado de un grupo con espadas y palos, de parte de los sumos sacerdotes, de los escribas y de los ancianos. El que le iba a entregar les había dado esta contraseña: «Aquel a quien yo dé un beso, ése es, prendedle y llevadle con cautela.» Nada más llegar, se acerca a él y le dice: «Rabbí», y le dio un beso.

Reflexión: Muchas veces nos mostramos como personas sinceras. ¡Se puede confiar en nosotros! A veces demostramos que sí, que somos personas de confianza, pero otras veces demostramos que la falsedad está a la orden del día, que la usamos sin pensar las consecuencias. No vamos más allá de confiar más que en nuestros gustos, en nuestro capricho, en mi yo, más tarde yo y por último yo. Traicionamos igual que Judas, sí. Abandonamos a los demás igual que Judas. ¡Ni siquiera nos damos cuenta del daño que hacemos al traicionado!

Piensa en cuantas veces haz juzgado a otros, les has criticado o traicionado.

2ª estación: Jesús y el Sanedrín

V./: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos,
R./: que por tu santa cruz redimiste el mundo.

Lectura: Mc 14, 53-65

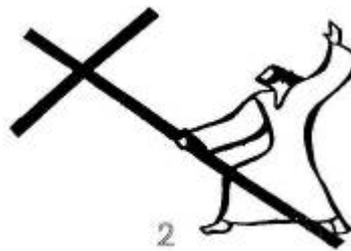
Llevaron a Jesús ante el Sumo Sacerdote, y se reunieron todos los sacerdotes, los ancianos y los escribas. También Pedro le siguió de lejos, hasta dentro del palacio del Sumo Sacerdote, y estaba sentado con los criados, calentándose al fuego. Los sacerdotes y el Sanedrín entero andaban buscando contra Jesús un testimonio para darle muerte; pero no lo encontraban. Pues muchos daban falso testimonio contra él, pero los testimonios no coincidían. Algunos, levantándose, dieron contra él este falso testimonio: «Nosotros le oímos decir: Yo destruiré este Santuario hecho por hombres y en tres días edificaré otro no hecho por hombres.» Y tampoco en este caso coincidía su testimonio. Entonces, se levantó el Sumo Sacerdote y poniéndose en medio, preguntó a Jesús: «¿No respondes nada? ¿Qué es lo que éstos atestiguan contra ti?» Pero él seguía callado y no respondía nada. El Sumo Sacerdote le

preguntó de nuevo: «¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?» Y dijo Jesús: «Sí, yo soy, y veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del Poder y venir entre las nubes del cielo.» El Sumo Sacerdote se rasga las túnicas y dice: «¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Habéis oído la blasfemia. ¿Qué os parece?» Todos juzgaron que era reo de muerte. Algunos se pusieron a escupirle, le cubrían la cara y le daban bofetadas, mientras le decían: «Adivina», y los criados le recibieron a golpes.

Reflexión: Jesús se rebaja ante nosotros hasta el suelo, deja que lo abofeteemos, que le escupamos, que le insultemos. Nuestro proceso con él es rápido, nocturno. Así es como hacemos las cosas que sabemos que nacen de la maldad: las hacemos de noche, entre las sombras, y rápidamente. Así somos muchos cristianos, vamos de noche, que no se nos vea. Nos da vergüenza reconocer nuestra fe. En el fondo nos sentimos ridículos de seguir a Jesús. No es más fácil cuestionar a Dios: “¿pero de verdad existe?”, “esto es un cuento de curas”; “¿por qué permite Dios el mal?”... Y con esos argumentos justificamos nuestra cobardía. Es más, estaríamos dispuestos a unirnos al grupo de los que insultan, golpean y se ríen de Cristo, con tal de no mostrar lo que realmente creemos. Así de cobardes somos.

3ª estación:

Jesús carga con la cruz



Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: Mateo 16, 24.

Si alguno quiere venir en pos de mí que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga.

REFLEXIÓN: La cruz que Jesús carga no es suya. Es la cruz de tantos hombres y mujeres que sufren bajo el peso de la injusticia. Todos los sufrimientos del mundo están ahí, en esa cruz. Jesús no merece llevarla pero él decide llevarla para aliviar la carga a otros. Sin embargo, nosotros ni siquiera queremos ver que otros sufren, miramos para otro lado y seguimos sin complicarnos la vida.

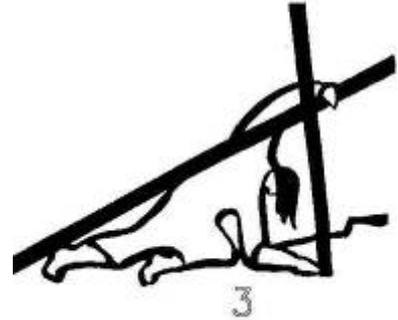
SIGNO: Vamos a extender los brazos en cruz para solidarizarnos con todos los crucificados de nuestro mundo y con todas las víctimas de la injusticia.

4ª Estación: Jesús Cae Por Primera Vez

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
 Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: Salmo 38, 22-23.

No me abandones, Señor; no te quedes a distancia;
 date prisa en auxiliarme; señor mío, mi salvación.



REFLEXIÓN: Jesús cae porque pesan nuestros pecados, miserias, vicios, injusticias, infidelidades, mentiras. ¡Cuánto tendrías que cargar si debieras cargar con los pecados de todos los que estamos aquí! Jesús carga con todos los errores del mundo. Los pecados de hoy, los pecados de los que vivieron antes que nosotros, los pecados de quienes vivirán después. Y lo hace para que ningún pecado quede sin ser perdonado.

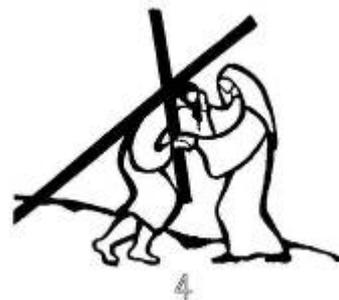
SIGNO: Tírate al suelo como puedas y piensa el peso que te hace caer; el peso que hace caer a los demás: tu apatía y egoísmo, el conformismo, el vicio, la falta de compromiso y de ideales.

5ª Estación: Jesús Encuentra A Su Madre

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
 Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: Isaías 49, 15.

¿Puede acaso una madre olvidarse de su niño de pecho y abandonar al hijo a sus entrañas. Pues aunque una madre se olvide, yo nunca me olvidaré de ti?



REFLEXIÓN: Cuando todos dejaron solo a Jesús, su madre viene a acompañarlo. Todos necesitamos de una madre. Ella nos enseña a amar; está presente en nuestras alegrías, pero sobre todo está presente en nuestras tristezas y enfermedades. Ella está hasta el último momento, amando incondicionalmente, a pesar del sufrimiento. ¿Somos capaces de amar así? ¿Somos capaces de aceptar el sufrimiento de los que más queremos? ¿O huimos refugiándonos en otras cosas?

SIGNO: Cierra los ojos y visualiza una imagen de una persona que es incondicional en tu vida. ¿Valoras lo que hace por ti? Piensa cómo correspondes ese amor.

(A partir de este momento, cuando tengamos llena la bolsa de nuestras piedras, podemos ir las colgando en la cruz de Cristo, cuando lo creamos oportuno.

Este gesto quiere simbolizar que aceptas y deseas que Jesús cargue con tus meteduras de pata. Supone reconocer que tú eres responsable de su muerte y aceptar que Él quiere llevar tus culpas hasta la cruz.

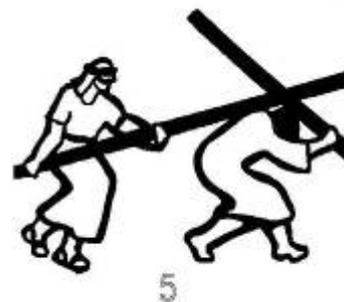
No es algo fácil admitir esto, por eso busca el momento en el que estés preparado para hacerlo).

6ª Estación: Simón De Cirene Ayuda A Jesús A Llevar La Cruz

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: Lucas 23, 26.

Cuando lo conducían, echaron mano de un tal Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús.



REFLEXIÓN: Tuvieron que obligar a Simón de Cirene a ayudar a Jesús a cargar con la cruz y acompañarle en su duro camino.

Simón venía cansado de trabajar en el campo. Lo haría con bastante desgana. Pero, seguramente no olvidaría jamás ese momento de su vida.

¿Cuántas veces en tu vida te da pereza ayudar a otros, te excusas diciendo que tienes otra cosa más importante que hacer? ¿Te has atrevido alguna vez a ayudar a otro a cargar con su cruz?

Seguro que para Simón fue una situación incómoda, difícil, desagradable, frustrante... Sabiendo esto, ¿Serías tú capaz de hacer por otro, lo mismo que hizo Simón?

SIGNO: Si piensas que tú mismo habrías podido ayudar realmente a Jesús durante su camino al Calvario a cargar su cruz, deposita tu mano sobre el hombro de tu prójimo. Si por el contrario tienes tus dudas, crees que el miedo o el egoísmo te hubieran impedido hacerlo, crúzate de brazos y muéstrate como eres, una persona indiferente ante el sufrimiento de los demás.

7ª Estación: Jesús es despojado de sus Vestiduras

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: Juan 19, 23-24.

Los soldados, después de crucificar a Jesús, se repartieron la ropa en cuatro partes, una para cada uno. Dejaron aparte la túnica, tejida de una pieza de arriba abajo sin costura alguna. Por eso se dijeron: «No debemos partirla; echémosla a suertes a ver a quién le toca». Para que se cumpliera la Escritura: Se repartieron mis vestidos y echaron a suertes mi túnica. Esto es lo que hicieron los soldados.



REFLEXIÓN: ¿Te imaginas que harías tú sin nada? ¿Cómo reaccionas cuando te despojan de algo? ¿Compartes lo mucho que tienes ante el nada de otros que tienes cerca? Piénsalo. Reflexiona en silencio acerca de tus desprendimientos. ¿Te cuesta desprenderte de lo que tienes o das lo que te sobra? ¿De qué te desprendes?

SIGNO: Antes de empezar el Vía Crucis, cada uno tiene que coger un objeto material que tenga mucho valor para él. Aquí, cogemos el objeto de cada uno y lo metemos en un saco (bolsa que va en la cruz) como símbolo de las ropas que le quitan a Jesús.

8ª Estación: Jesús Es Clavado En La Cruz

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.



LECTURA: Lucas 23, 33-34

Crucificaron junto a él a dos ladrones, uno a su derecha y otro a su izquierda. Jesús decía: "Padre, perdónales porque no saben lo que hacen!"

REFLEXIÓN: Se acercan sus últimos momentos. Jesús, hoy vuelve a ser crucificado por cada uno de nosotros. Nos guste o no, hemos visto a lo largo del Via Crucis, como Él sigue cargando con nuestras cruces.

¿Por qué llegar tan lejos? ¿Había necesidad morir para perdonarnos? Cuanto más grande es el odio o el mal del hombre, más grande tiene que ser el amor para poder abarcarlo. Muriendo en la cruz, Jesús nos demuestra hasta donde es capaz de amar. Mira la cruz, y no veas más dolor sino cuánto amor hay en esa cruz. Más allá no se puede ir.

9ª Estación: Jesús Muere En La Cruz

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: Lucas 23, 44-46

Hacia el mediodía las tinieblas cubrieron toda la tierra hasta las tres de la tarde. El sol se eclipsó y la cortina del templo se rasgó por medio. Y Jesús, con fuerte voz, dijo: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu?" Dijo esto y expiró.



12

REFLEXIÓN: Ha llegado la hora. No queda nada más que decir. Todo se ha cumplido. Tan solo queda contemplarle en silencio y agradecerle su gran amor.

SIGNO: Arrodíllate, toma la mano de tus hermanos que están a tu lado, cierra los ojos, piensa en Jesús que muere ardiendo de amor por nosotros.

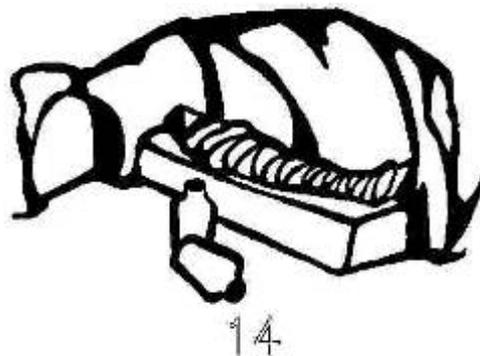
10ª Estación: Jesús es colocado en el sepulcro

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: Juan 19, 40-41.

En el lugar donde fue crucificado había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo en el que nadie había sido aún sepultado; ahí depositaron a Jesús.



REFLEXIÓN: La tumba no es el final, es sólo un paso. No estará Jesús por mucho tiempo en el sepulcro. En la vida ordinaria frecuentemente vivimos la oscuridad del sepulcro: soledad, abandono, angustia. Entonces pensamos que no hay solución, que todo fracasó. Escuchamos en las circunstancias difíciles de la vida la voz de Jesús que nos dice: ¡Lázaro, sal fuera! ¡Despierta, tú que duermes, y levántate de entre los muertos! ¡Ven al reino de la luz y de la vida!

SIGNO: Toca el suelo con tus manos. Contempla la tierra. En ella se engendra la vida. Mira a tu alrededor, observa la naturaleza que te rodea. Algunas semillas germinan, y es necesario que otras que crecieron antes, mueran para dar vida.

SÓLO NOS QUEDA EL SILENCIO, ORAR, CONTEMPLAR,... E IR APRENDIENDO QUE EL DOLOR Y LA ENTREGA TOTAL ES SÓLO EL CAMINO QUE CONDUCE HACIA LA VIDA, QUE EN EL FONDO DE LA TRAGEDIA HAY UNA ESPERANZA QUE SE MANTIENE: SU MUERTE ENGENDRA VIDA. NO OLVIDEMOS QUE AMAR IMPLICA PERDER Y PERDER LLEVA A GANAR.

Juicio a Jesús

Ambientación

En un sitio donde todo el mundo pueda ver.
Un cristo de escayola se cuelga de la terraza con 10 cintas de raso.
Se reúnen todos y se sientan en los bancos.
Se oye la grabación del juicio del Superstar.
Salen tres personajes disfrazados.
Uno es Pilato, otro Caifás y otro La Verónica.

Diálogo

Caifás: Hola soy Caifás. Acabamos de juzgar a Jesús. Ya va camino de la cruz. Nos hemos juntado a primera hora del día, nos hemos dado prisa porque era un hombre peligroso. Me consideráis un cínico, uno de los malos, ¿verdad? Pero si vosotros estuvieseis en mi lugar hubierais hecho lo mismo... ¿o no?

¿Quién de vosotros, si tuviera poder, lo hubiera liberado? Levantad la mano.

Caifás: ¡Ah, sí! Lo liberaríais. Pues ahora os pregunto, acaso cuando alguien nos ataca directamente, o nos hiere ¿cuántos pondrían la otra mejilla y devolverían bien por mal, como predicaba ese Nazareno?

(Si hay pocas manos, Caifás hace el gesto del pulgar hacia abajo.
Alguien corta un hilo)

La Verónica: Hablas desde tu maldad y egoísmo. Esa no era toda su doctrina, dices lo que te conviene.

Caifás: No me interesa conocerla, ¿acaso vosotros, cuando hay algo que no os interesa, que no pertenece a vuestras vidas, no lo rechazáis directamente sin prestar la mínima atención?

(Se corta, o no)

La Verónica: Su doctrina era lo mejor que una persona puede escuchar, predicaba desde el amor y la mansedumbre.

Caifás: Lo hacía entre la plebe callejera, lo peor del pueblo. ¿Es qué vosotros creeríais a alguien que se relaciona solo con gente marginada, gente siempre envuelta en problemas de drogas, alcohol, broncas, mala gente...?

Caifás: Fíjate la gente que le seguía que incluso uno de los suyos le vendió. ¿Cuántos de vosotros levantaríais la mano porque nunca habéis traicionado a nadie? Claro, igual hay alguien que no ha vendido a nadie; pero, ¿y a sí mismo? ¿nunca ha traicionado sus ideales, sus compromisos, sus promesas?

La Verónica: Parece mentira que a uno de tus colaboradores, como fue Judas, le trates tan mal. Al menos nosotros no vamos a hacer daño adrede. A veces tenemos buenas intenciones. ¿Cuántos de vosotros no han ayudado a un amigo cuando lo ha pasado mal? Levantad la mano los que lo habéis hecho.

Caifás: Estábamos hablando de enemigos, no de amigos. Y además ¿no decía ese amigo vuestro lo de amar a los enemigos? ¿Cuántos seguís esto al pie de la letra?

Pilato: Yo soy Pilato, y vengo a dejar limpia mi imagen. Que conste que yo no lo he condenado. Fue el pueblo. Yo no tengo responsabilidad en la sangre de ese hombre. ¿Cuántos de vosotros cuando tenéis alguna responsabilidad se la pasáis a los demás lavándoos las manos descaradamente?

La Verónica: Presionasteis al pueblo, aunque es verdad que el pueblo se dejó presionar. Y ahora pasa lo mismo, la juventud está presionada por los de arriba, por los adultos. Y, a veces, no les queda más remedio que actuar como dictan otros.

Caifás: Si, es cierto, pero, al final, cada uno elige seguir al rebaño o no. ¿Cuántos os dejáis llevar por la moda, la televisión, y por lo que otros os dicen?

Pilato: Jesús predicaba una extraña ley contra los tributos a Roma. Predicaba la generosidad absoluta entre unos y otros. A nosotros nos interesa que haya muchos pobres para entendernos solo con unos pocos ricos. ¿Acaso vosotros no preferís a los ricos, a los guapos, a los que molan, a los divertidos?

Caifás: Nosotros lo condenamos por blasfemo, por insultar a Dios.

La Verónica: Jesús lo que hizo fue no avergonzarse de su Dios. Y estoy seguro de que muchos de vosotros no os avergonzáis ya de ser cristianos ¿Cuántos no tenéis reparo en decir que sois cristianos?

Caifás: Si, claro, pero ¿cuántos de vosotros os llenáis la boca criticando a la Iglesia pero luego no aportáis ni un granito de arena para intentar que mejore?

Pilato: Si la Iglesia, la Iglesia está buena, si estos son los seguidores de Jesús, no irán muy lejos.

FINAL

La Verónica: Cállate. Aunque hayáis condenado a Cristo creyendo que suprimiéndole apagaríais todo el fuego que ha dejado encendido, cometéis un gravísimo error. Es verdad, que nosotros no somos fieles y que tenemos que dar un paso, pero nuestro Dios nos da otra oportunidad.

Pilato: Veis. Yo no fui tan malo. No más que cualquiera de vosotros. Simplemente no me quise mojar.

Caifás: Si, amigo Pilato. Toda la historia nos condenará como hombres viles. Pero vosotros lo habéis vuelto a crucificar. Y día a día, cuando un hombre sufre injustamente, cuando alguien es egoísta y pasa de la gente... , entonces Jesús sale camino de la cruz.

Último adiós para un condenado a muerte

Jesús está a punto de tomar la cruz y salir para el monte de la Calavera, donde será crucificado. Él sabe que son los últimos momentos de su vida, ha aceptado con coraje la voluntad de su Padre. Aun así, son momentos difíciles. Ahora ponte en su lugar, imagínate que estás en ese camino hacia la cruz, donde todo el mundo te abuchea, la cruz pesa, te han despojado de tus "vestiduras" y esto solo acabará con la cruz.

Tras ponerte en su lugar, imagina que tienes la oportunidad de decirle unas palabras antes de que le crucifiquen. Ten en cuenta, que va a morir. No es momento para decir trivialidades. Jesús ya solo tiene oídos para lo que hay de verdad en tu corazón.

Piénsalo. ¿Qué le dirías?

Celebración de la Pasión del Señor

Introducción

Comenzamos en la capilla de los chavales.
El altar desnudo. Solo el cartel del Viernes Santo y el símbolo del día.

Monición

Hoy no es un día triste pero sí dramático. A continuación vamos a celebrar la Pasión del Señor. No se trata simplemente de recordar uno de los días más tremendos de la historia, se trata más bien de unirnos a Cristo en su sufrimiento y en su muerte. Ya le hemos acompañado en el Via Crucis, ahora se trata de contemplar su pasión, de vivirla con el corazón.

Va a ser una celebración intensa, preparemos el corazón para unirnos a Aquel que nos amó hasta el extremo.

La celebración empieza con la máxima austeridad y sencillez posible: el altar sin mantel, sin velas, sin luces, sin música. El sacerdote entrará vestido de rojo (el color de los mártires) y se postrará en el suelo como símbolo de humildad y de veneración. Nosotros nos pondremos de rodillas: ¿qué otra cosa se puede hacer delante de Cristo crucificado sino humillarse y reconocer que es nuestro Señor?

Entrada

(El altar desnudo, sin velas ni manteles.
El sacerdote revestido de rojo sale sin canto de entrada
y se postra en silencio como signo de adoración.
Todos nos ponemos de rodillas y oramos durante unos minutos.
Después de esto hace la oración.)

Oración

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas; santifica a tus hijos y protégelos siempre, pues Jesucristo, tu Hijo, en favor nuestro instituyó por medio de su sangre el misterio pascual. Por Jesucristo nuestro Señor.

Liturgia De La Palabra

Monición

Vamos a leer dos lecturas antes de escuchar la Pasión. Se trata de dos lecturas que nos dan la clave para entender lo que Cristo va a hacer por nosotros. La primera lectura es del profeta Isaías. Este profeta predijo 400 años antes de Cristo, que Dios nos iba a salvar por medio de un Siervo, un hombre que no iba a utilizar la violencia ni el poder para salvarnos, sino la humildad y el propio sacrificio. Ese Siervo de Israel, desfigurado, despreciado, es Cristo mismo que carga con nuestros pecados y muere por nosotros. Escuchemos atentos.

Lectura del libro del profeta Isaías 52, 13-53, 12

Tres personajes disfrazados de profetas proclaman la lectura de Isaías desde tres sitios distintos. Puede ser leída y pueden aprenderse de memoria.
Cada uno de ellos lleva un trozo de póster con la cara del crucificado.
Cuando termina de leer cada uno su parte, pega el trozo de póster en la pared.

Lector 1:

Mirad, mi siervo tendrá éxito, subirá y crecerá mucho.
Como muchos se espantaron de él,
porque desfigurado no parecía hombre,
ni tenía aspecto humano; así asombrará a muchos pueblos:
ante él los reyes cerrarán la boca, al ver algo inenarrable y contemplar algo inaudito.
¿Quién creyó nuestro anuncio? ¿A quién se reveló el brazo del Señor
Creció en su presencia como un brote, como raíz en tierra árida, sin figura, sin belleza,

Lector 2:

Lo vimos sin aspecto atrayente, despreciado y evitado por los hombres, como un hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultan los rostros; despreciado y desestimado.
Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado, traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable vino sobre él, sus cicatrices nos curaron. Todos errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca; como un cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca. Sin defensa, sin justicia, se lo llevaron.

Lector 3:

¿Quién meditó en su destino? Lo arrancaron de la tierra de los vivos, por los pecados de mi pueblo lo hirieron. Le dieron sepultura con los malhechores; porque murió con los malvados, aunque no había cometido crímenes, ni hubo engaño en su boca. El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento. Cuando entregue su vida como expiación, verá su descendencia, prolongará sus años; lo que el Señor quiere prosperará por sus manos.

A causa de los trabajos de su alma, verá y se hartará; con lo aprendido, mi siervo justificará a muchos, cargando con los crímenes de ellos. Por eso le daré una parte entre los grandes, con los poderosos tendrá parte en los despojos; porque expuso su vida a la muerte y fue contado entre los pecadores, y él tomó el pecado de muchos e intercedió por los pecadores.

Palabra de Dios

Salmo

TODOS: Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu

A ti, Señor, me acojo:
no quede yo nunca defraudado;
tú que eres justo, ponme a salvo.
A tus manos encomiendo mi espíritu:
tú, el Dios leal, me librarás.

Soy la burla de todos mis enemigos,
la irrisión de mis vecinos,
el espanto de mis conocidos;
me ven por la calle y escapan de mí.

TODOS: Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu

Me han olvidado como a un muerto,
me han desechado como a un cacharro inútil.

Pero yo confío en ti, Señor,
te digo: «Tú eres mi Dios.»
En tu mano están mis azares;
líbrame de los enemigos que me persiguen.

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo,
sálvame por tu misericordia.
Sed fuertes y valientes de corazón,
los que esperáis en el Señor.

TODOS: Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu

Monición

La carta a los Hebreos nos da otra clave. ¿Por qué decimos que Cristo en la cruz nos ha salvado? Pues porque él es Dios, y se ha compadecido de nosotros hasta el punto de asumir el sufrimiento y la injusticia él mismo. De manera que, quien hoy sufre la soledad, el abandono, la violencia, la injusticia, no pueda decir que Dios no ha pasado por lo mismo.

Lectura de la carta a los Hebreos 4, 14-16; 5, 7-9.

Hermanos: Tenemos un Sumo Sacerdote que penetró los cielos -Jesús, el Hijo de Dios- Mantengamos firmes la fe que profesamos.

Pues no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino probado en todo, igual que nosotros, excepto en el pecado. Acerquémonos, por tanto, confiadamente al trono de gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar gracia para ser socorridos en el tiempo oportuno.

Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, y fue escuchado por su actitud reverente. Él, a pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y llevado a la consumación, se ha convertido para todos los que le obedecen en autor de salvación eterna.

Palabra de Dios

Canto:

En tu cruz sigues hoy, Jesús, te acompaña por donde vas.
En el hombre que está en prisión,
en el que sufrirá la tortura en nombre de Dios.
Cada llanto de un niño es un clamor que se eleva a ti.
Me recuerda que aún, veinte siglos después,
continúas muriendo ante mí.

TÚ, EN TU CRUZ SIGUES HOY.
CONTINÚAS MURIENDO ANTE MÍ.
SIGUES CLAVADO EN CRUZ (bis).

Has vivido la destrucción. Has probado la esclavitud.
El desprecio y la ambigüedad han marcado tu piel,
han dejado un surco en ti.
Las rodillas al tropezar han tocado este mundo cruel.
Tu mirada es hoy más profunda que ayer. Continúas muriendo ante mí.

Monición

Vamos a proclamar a continuación la lectura de la Pasión. Fijaos, estos hechos quedaron tan grabados en la retina de los que lo presenciaron, que se han transmitido fielmente, casi como si fuera un periodista quien los narrara. Nosotros estamos invitados a meditarlos sintiendo los mismos sentimientos que tuvieron los que acompañaron a Jesús en la cruz. Trata de implicarte. Ponte en el lugar de uno de los personajes. Mira a Jesús a la cara y date cuenta de lo que ha hecho por ti.

Leemos la Pasión por partes. La primera en la capilla.
Se ha distribuido previamente cada lector.
Se avisa que hay partes que las pronuncian todos.
Cada lector va disfrazado de lo que representa.

Proclamación de la Pasión y Muerte de Jesús Jn 18,1- 1

9,42

Sacerdote: *Proclamación de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan:*

NARRADOR.- En aquel tiempo Jesús salió con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, y entraron allí él y sus discípulos, Judas, el traidor, conocía también el sitio, porque Jesús se reunía a menudo allí con sus discípulos. Judas entonces, tomando la patrulla y unos guardias de los sumos sacerdotes y de los fariseos, entró allí con faroles, antorchas y armas. Jesús, sabiendo todo lo que venía sobre él, se adelantó y les dijo:

JESÚS: ¿A quién buscáis?

NARRADOR: Le contestaron:

TODOS: **A Jesús el Nazareno.**

NARRADOR: Les dijo Jesús:

JESÚS: YO SOY

NARRADOR: Estaba también con ellos Judas, el traidor. Al decirles «Yo soy», retrocedieron y cayeron a tierra. Les preguntó otra vez.

JESÚS: ¿A quién buscáis?

NARRADOR: Ellos dijeron:

TODOS: **A Jesús el Nazareno.**

NARRADOR: Jesús contestó:

JESÚS: Os he dicho que soy yo. Si me buscáis a mí, dejad ir a éstos.

NARRADOR: Y así se cumplió lo que había dicho: «No he perdido a ninguno de los que me diste». Entonces, Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió al criado del sumo sacerdote, cortándole la oreja derecha. Este criado se llamaba Malco. Dijo entonces Jesús a Pedro:

JESÚS: Mete la espada en la vaina. El cáliz que me ha dado mi Padre, ¿no lo voy a beber?

NARRADOR. La patrulla, el tribuno y los guardias de los judíos prendieron a Jesús, lo ataron y lo llevaron primero a Anás, porque era suegro de Caifás, sumo sacerdote aquel año, el que había dado a los judíos este consejo: «Conviene que muera un solo hombre por el pueblo».

Simón Pedro y otro discípulo seguían a Jesús. Ese discípulo era conocido del sumo sacerdote y entró con Jesús en el palacio del sumo sacerdote, mientras Pedro se quedó fuera a la puerta. Salió el otro discípulo, el conocido del sumo sacerdote, habló a la portera e hizo entrar a Pedro:

TODOS: ¿No eres tú también de los discípulos de ese hombre?

NARRADOR: El dijo:

PEDRO: No lo soy.

NARRADOR: Los criados y los guardias habían encendido un brasero, porque hacía frío y

se calentaban. También Pedro estaba con ellos de pie, calentándose. El sumo sacerdote interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y de la doctrina. Jesús le contestó:

- JESÚS: Yo he hablado abiertamente al mundo. Yo he enseñado continuamente en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he dicho nada a escondidas. ¿Por qué me interrogas a mí? Interroga a los que me han oído, de qué les he hablado. Ellos saben lo que he dicho yo.
- NARRADOR: Apenas dijo esto, uno de los guardias que estaba allí le dio una bofetada a Jesús, diciendo:
- SOLDADO: ¿Así contestas al sumo sacerdote?
- NARRADOR: Jesús respondió:
- JESÚS: Si he faltado al hablar, muestra en qué he faltado; pero si he hablado como se debe, ¿por qué me pegas?
- NARRADOR: Entonces Anás lo envió atado a Caifás, sumo sacerdote. Simón Pedro estaba de pie, calentándose, y le dijeron:
- TODOS: **¿No eres tú también de sus discípulos?**
- NARRADOR: Él lo negó diciendo:
- PEDRO: No lo soy.
- NARRADOR: Uno de los criados del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro cortó la oreja, le dijo:
- TODOS: **¿No te he visto yo con él en el huerto?**
- NARRADOR: Pedro volvió a negar, y enseguida cantó un gallo.

Nos desplazamos por el claustro hacia la derecha. Primero salen los personajes-lectores que se van a ir distribuyendo a lo largo del claustro con carteles en los que pone una frase que ya ha sido leída, para favorecer la meditación. Despacio todos van siguiendo al sacerdote hasta el pasillo de San José. Desde arriba, en los arcos, se prosigue con la lectura de la pasión.

- NARRADOR:

Llevaron a Jesús de casa de Caifás al Pretorio. Era al amanecer y ellos no entraron en el Pretorio para no irrumpir en impureza y poder así comer la Pascua. Salió Pilato afuera, adonde estaban ellos y dijo.
- PILATO: ¿Qué acusación presentáis contra este hombre?
- NARRADOR: Le contestaron:
- TODOS: **Si éste no fuera un malhechor, no te lo entregaríamos.**
- NARRADOR: Pilato les dijo:
- PILATO: Lleváoslo vosotros y juzgadlo según vuestra ley.
- NARRADOR: Los judíos le dijeron:
- TODOS: **No estamos autorizados para dar muerte a nadie.**
- NARRADOR: Así se cumplió lo que había dicho Jesús indicando de qué muerte iba a morir. Entró otra vez Pilato en el Pretorio, llamó a Jesús y le dijo:
- PILATO: ¿Eres tú el rey de los judíos?
- NARRADOR: Jesús contestó:
- JESÚS: - ¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?
- NARRADOR: Pilato replicó:
- PILATO: ¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí;

- ¿qué has hecho?
- NARRADOR: Jesús contestó:
- JESÚS: Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí.
- NARRADOR: Pilato le dijo:
- PILATO: Conque, ¿tú eres rey?
- NARRADOR: Jesús contestó:
- JESÚS: Tú lo dices: yo soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz.
- NARRADOR: Pilato le dijo:
- PILATO: Y, ¿qué es la verdad?
- NARRADOR: Dicho esto, salió otra vez adonde estaban los judíos y les dijo:
- PILATO : Yo no encuentro en él ninguna culpa. Es costumbre entre vosotros que por Pascua ponga a uno en libertad. ¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?
- NARRADOR: Volvieron a gritar:
- TODOS. **A ése no, a Barrabás.**
- NARRADOR: (El tal Barrabás era un bandido).
Entonces Pilato tomó a Jesús y lo mandó azotar. Y los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y le echaron por encima un manto color púrpura; y, acercándose a él, le decían:
- TODOS: **¡Salve, rey de los judíos!**
- NARRADOR Y le daban bofetadas. Pilato salió otra vez afuera y les dijo:
- PILATO: Mirad, os lo saco afuera para que sepáis que no encuentro en él ninguna culpa.
- NARRADOR: Y salió Jesús afuera, llevando la corona de espinas y el manto color púrpura. Pilato les dijo:
- PILATO: Aquí lo tenéis.
- NARRADOR: Cuando lo vieron, los sacerdotes y los guardias gritaron:
- TODOS: **¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!**
- NARRADOR: Pilato les dijo:
- PILATO: Lleváoslo vosotros y crucificadlo, porque yo no encuentro culpa en él.
- NARRADOR: Los judíos contestaron:
- TODOS: **Nosotros tenemos una ley, y según esa ley tiene que morir, porque se ha declarado Hijo de Dios.**
- NARRADOR: Cuando Pilato oyó estas palabras, se asustó aún más, y entrando otra vez en el Pretorio, dijo a Jesús:
- PILATO: ¿De dónde eres tú?
- NARRADOR: Pero Jesús no le dio respuesta. Y Pilato le dijo:
- PILATO: ¿A mí no me hablas? ¿Sabes que tengo autoridad para soltarte y autoridad para crucificarle?
- NARRADOR: Jesús le contestó:
- JESÚS: No tendrías ninguna autoridad sobre mí si no te la hubieran dado de lo alto. Por eso el que me ha entregado a ti tiene un pecado mayor.
- NARRADOR: Desde este momento Pilato trataba de soltarlo, pero los judíos gritaban:
- TODOS **Si sueltas a ése, no eres amigo del César Todo el que se declara rey está en contra del César**

NARRADOR: *Pilato entonces, al oír estas palabras, sacó afuera a Jesús y lo sentó en el tribunal, en el sitio que llaman "El Enlosado" (en hebreo Gábbata). Era el día de preparación de la Pascua, hacia el medio día. Y dijo Pilato a los judíos:*

PILATO: *Aquí tenéis a vuestro rey.*

NARRADOR: *Ellos gritaron:*

TODOS: **iFuera, fuera; crucifícalo!**

NARRADOR: *Pilato les dijo:*

PILATO: *¿A vuestro rey voy a crucificar?*

NARRADOR: *Contestaron los sumos sacerdotes:*

TODOS: **No tenemos más rey que al César.**

NARRADOR: *Entonces se lo entregó para que lo crucificaran. Tomaron a Jesús, y él, cargando con la cruz, salió al sitio llamado "de la Calavera" (que en hebreo se dice Gólgota), donde lo crucificaron; y con él a otros dos, uno a cada lado, y en medio, Jesús.*

Igual que antes, los personajes se adelantan y marcan el camino hasta la iglesia del Crucifijo con carteles que recuerdan lo que se ha leído. Se completa la vuelta al claustro y se sale por la puerta de entrada al seminario, se rodea la esquina y se va entrando en la Iglesia en silencio. Allí tiene que estar preparado un foco para iluminar al Cristo y el cañón de vídeo. Cuando todo el mundo esté tranquilo se prosigue.

Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz, en él estaba escrito: «Jesús el Nazareno, el Rey de los judíos».

Leyeron el letrero muchos judíos, porque estaba cerca el lugar donde crucificaron a Jesús y estaba escrito en hebreo, latín y griego. Entonces los sumos sacerdotes de los judíos le dijeron a Pilato:

TODOS: **No escribas "El Rey de los judíos", sino "Este ha dicho: 'Soy rey de los judíos'".**

NARRADOR: *Pilato les contestó:*

PILATO: *Lo escrito, escrito está.*

NARRADOR: *Los soldados, cuando crucificaron a Jesús, cogieron su ropa, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba abajo. Y se dijeron:*

TODOS: **No la rasguemos, sino echemos a suertes a ver a quién le toca.**

NARRADOR: *Así se cumplió la Escritura: «Se repartieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica». Esto hicieron los soldados. Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre María la de Cleofás y María la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre:*

JESÚS: *Mujer, ahí tienes a tu hijo.*

NARRADOR: *Luego dijo al discípulo:*

JESÚS: *Aquí tienes a tu madre.*

NARRADOR: *Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa. Después de esto, sabiendo Jesús que todo había llegado a su término, para que se cumpliera la Escritura, dijo:*

JESÚS: *Tengo sed*

NARRADOR: *Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en*

vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo:

JESÚS: Está cumplido.

NARRADOR. E inclinando la cabeza, entregó el Espíritu.

Proyección últimas escenas de “La Pasión de Cristo”

Los judíos entonces, como era el día de la preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día solemne, pidieron a Pilato que le quebraran las piernas y que los quitaran. Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados con la lanza le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua. El que lo vio da testimonio y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad, para que también vosotros creáis. Esto ocurrió para que se cumpliera la Escritura: “No le quebrarán ni un hueso” y en otro lugar la Escritura dice: «Mirarán al que atravesaron».

Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo clandestino de Jesús por miedo a los judíos, pidió a Pilato que le dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato lo autorizó. Él fue entonces y se llevó el cuerpo. Llegó también Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de una mixtura de mirra y áloe.

Tomaron el cuerpo de Jesús y lo vendaron todo, con los aromas, según se acostumbra a enterrar entre los judíos. Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto un sepulcro nuevo donde nadie había sido enterrado todavía. Y como para los judíos era el día de la preparación, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

Las cuatro llagas de Cristo

Se trata de un montaje de luz e imagen y sonido, en el que se van compaginando las imágenes de las heridas del cristo crucificado de Puente e imágenes de la Pasión de Cristo y de hombres sufriendo hoy.

Homilía

Gesto

Se les entrega a todos una cinta roja que simboliza el conjunto de nuestros pecados y egoísmos. En ella van a escribir el nombre propio y luego se les invita a clavarla en la cruz desnuda con una chincheta, como participación en la muerte de Cristo.

Canto: En la cruz nos das la vida

TUS HERIDAS NOS HAN CURADO. Y TU MUERTE NOS TRAE LA SALVACIÓN.
EN LA CRUZ NOS DAS LA VIDA,
POR TU SANGRE, EL PERDÓN.

Te condenan a muerte por ser fiel, inocente, testigo del amor.
Y te cargan el peso de la cruz, olvidado en tu pena y tu dolor.
Hoy, Señor, te volvemos a clavar en los hombres que mueren sin razón,
torturado, hambriento, sin hogar, siendo injustos, cerrando el corazón.

Despojado de toda dignidad te condenan el odio y el rencor.
Coronado de espinas como Rey das tu vida por el Reino de Dios.
Hoy tu sangre se vuelve a derramar por gritar los derechos y el amor.
Muere el justo que dice la verdad, los más pobres, los que no tienen voz.

Oración universal

Monición a la Oración Universal

En este momento en el que Dios se ha solidarizado con el hombre hasta sufrir él mismo la injusticia y la muerte. Por eso, ahora, toda la Iglesia hace una oración por todo el mundo, sobre todo por los que sufren la violencia y los que la provocan. Vamos a conectar nuestros sentimientos con los de todos los hombres y mujeres de la tierra y vamos a presentárselos a Dios en una plegaria común. Lo haremos de la siguiente forma. Alguien leerá una noticia alusiva. Otro monitor leerá una invitación a la oración. Rezaremos en silencio unos segundos, y concluirá el sacerdote con una oración.

Oración del Sacerdote

OREMOS. Señor, Dios nuestro, en el grito de tu Hijo oímos tu protesta contra todas las violencias que se ejercen sobre tus hijos más pequeños. Te pedimos, descubrir tu presencia silenciosa en Cristo y en todos los que sufren con sus cruces. Ten misericordia de nosotros y convierte nuestro violento corazón. Te lo pedimos

desde todas las cruces levantadas en el mundo. Te lo pedimos desde Jesús crucificado.

Por los niños y los desvalidos

Monitor: Te pido por Cristina y Rocío, mis primas pequeñas, y por todos los niños que como ellos han pasado y siguen pasando momentos muy difíciles. Para que poco a poco recuperen la alegría e inocencia de su edad.

Sacerdote:

Dios y Señor nuestro, Tú que tuviste palabras de ternura y cercanía para con los niños, ayuda a tu Iglesia a difundir el amor y la protección para los más indefensos. Por JNS. Amén.

Por los jóvenes de todo el mundo

Monitor: Por mis amigos jóvenes que viven inmersos en la violencia, en el alcohol, en la superficialidad, ajenos a tantas veces a lo que pasa en el mundo. Te pido por ellos para que les ayudes a vivir con intensidad la vida dándose a los demás. Que encuentren en tu corazón aceptación para sanar todas sus heridas.

Sacerdote:

Dios y Señor nuestro, da esperanza a quien la ha perdido, suscita profetas de esperanza entre tantos jóvenes desesperados, y haznos conscientes a nosotros de nuestra responsabilidad sobre los más pobres. Amén.

Por los enfermos y rechazados

Monitor: Señor, te pido por Feli, mi tío, que aunque tenga ya cincuenta años posee tan sólo una mentalidad de ocho. Padece síndrome de Down. Oremos por los que como él, por haber nacido con cualquier malformación física o retraso mental se encuentra con la negativa y rechazo de la soledad. Roguemos por que se encuentren en su familia un amor acogedor y comprensivo.

Sacerdote:

Dios y Señor nuestro, compadécete de tus hijos que sufren en su propia vida el rechazo y el abandono de sus iguales. Y a nosotros ayúdanos a progresar en la comprensión, acogida y en el amor hacia nuestros hermanos enfermos. Por JNS... Amén.

Por los ancianos

Monitor: Te pedimos por mi tía que su vida siga llena de amor, alegría y esperanza. Quiero dar gracias a Dios por todas las personas que dedican parte de su vida a cuidar y proteger a nuestros ancianos.

Sacerdote:

Dios y Señor nuestro, consuelo de los que lloran y fuerza de los que sufren. Lleguen hasta ti las súplicas de quienes te invocan en su tribulación, para que sientan el consuelo de tu misericordia. Por JNS. Amén.

Por las personas que sufren las guerras

Monitor: Por Juan que tuvo que huir de su país, en Asia, dejando atrás años de sufrimiento y persecución. Dejó su casa, su pueblo, sus amigos... lo dejó todo y se fue sin nada a un nuevo país donde poder vivir en paz. Atravesó el océano pacífico en búsqueda de un futuro. Te pedimos por todas los que como él sufren la violencia, para que llegue un día en el que puedan vivir en paz. Y pidamos también por todas los que persiguen para que conviertan su corazón.

Sacerdote:

Dios y Señor nuestro, que tienes en tu corazón de Padre, los nombres de todos y cada uno de nosotros y los destinos de todos los pueblos, enseñamos a buscar la paz por caminos de justicia, dialogo y verdad. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Por las víctimas del terrorismo

Monitor: Te pedimos por Tamara y su madre que sufrieron muy de cerca los atentados del 11 de marzo, para que recuperen poco a poco su vida, junto con todos aquellos que también han pasado por algo tan doloroso como eso y que necesitan fuerza para seguir viviendo.

Sacerdote:

Dios y Señor nuestro, consuelo de los que lloran y fuerza de los que sufren, escucha amorosamente las súplicas de los que te invocan en su dolor, transforma nuestros sentimientos y siembra en nosotros la concordia, la ternura y la compasión ante todo ser humano. Por JNS. Amén.

Por los que no tienen fe

Monitor: Te pido por mi hermano para que crea en ti y así encuentre el sentido a su vida. Te pido también por todas las personas que no tienen fe para que algún día la encuentren y caminen junto a ti.

Sacerdote:

Dios y Señor nuestro, concede a quienes no creen en Cristo, que viviendo con sinceridad ante ti, lleguen al conocimiento pleno de la verdad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Por los que formamos la Iglesia

Monitor: Por María y por todas las personas que, a pesar de las desgracias de la vida siguen teniendo su fe y creyendo en Ti.

Sacerdote:

Dios y Señor nuestro, haz que Tu Iglesia extendida por todo el mundo dé testimonio con fe inquebrantable del amor que tú nos tienes. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Por los que nos guían en la Iglesia

Monitor: Por nuestro hermano Virginio Bresanelli para que el Señor le de la gracia para animar a su pueblo y para que mueva el corazón de los hombres y mujeres que tiene a su lado. Que el Señor proteja su vida y cuide de él y el de todos los guías de la Iglesia.

Sacerdote:

Dios y Señor nuestro, atiende nuestras súplicas y protege al Papa y a los Obispos, para que nos ayuden a progresar en la fe y juntos demos testimonio de esperanza y buenas obras. Por JNS. Amén

Padrenuestro

Comunión

Oración final

Dios todopoderoso, rico en misericordia, que nos has hecho nuevos con la gloriosa muerte y resurrección de Jesucristo, no abandones la obra que has comenzado en nosotros, para que nuestra vida, por la comunión en este misterio, se entregue con verdad a tu servicio. Por Jesucristo nuestro Señor.

Que tu bendición, Señor, descienda con abundancia sobre este pueblo, que ha celebrado la muerte de tu Hijo con la esperanza de su santa resurrección; venga sobre él tu perdón, concédele tu consuelo, acrecienta su fe, y guíalo a la salvación eterna. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



Adoración a la cruz

A través de la iconografía de Ribera

José de Ribera es uno de los pintores españoles más innovadores e importantes del siglo XVII. Nació en Valencia, aunque casi toda su obra la desarrolló en Nápoles y Roma. Es uno de los más destacados pintores religiosos de la época, y la mayor parte de sus obras se orientan en este sentido.

Su estilo es tenebrista: estudio de la luz para hacer salir de la oscuridad solo aquello que quiere resaltar para darle mayor dramatismo; y naturalista: se busca intencionadamente un profundo realismo.

En concreto, el tema de la Piedad o del Entierro de Cristo muerto, fue un tema bastante frecuente en él y sobre todo lo trata de una manera particular, tanto en la composición, la expresividad y, sobre todo, el sentido religioso.

Por eso, en este rato de meditación vamos a utilizar su iconografía como provocación para introducirnos en el innumerable misterio de la cruz.



Jusepe de Ribera, La Piedad (el entierro de Cristo) 1633, Museo Thyssen-Bornemisza

Este cuadro recoge una cautivadora escena compuesta por cinco personajes, cuatro de ellos en primer plano. Domina la imponente figura en diagonal del Cristo muerto, con una anatomía impecable, resaltan las heridas de los clavos y la lanzada. El rostro imprime una solemne serenidad y belleza. El lienzo, que apenas cubre su cuerpo acentúa más la sensación de fragilidad.

El cuerpo de Cristo es sostenido por Juan, el discípulo amado, con una expresión desoladora de confusión y desconcierto. Por encima de él, apenas se ven los rasgos desdibujados de José de Arimatea que tiene la mirada perdida en algún objeto a la izquierda del cuadro, quizá la cruz vacía.

El centro visual del cuadro lo constituye la figura triangular de María, cuyo vértice lo protagoniza su rostro en penumbra y el sobrecogedor gesto de sus manos en oración. El rostro es hermosísimo, a pesar del dramatismo. La mitad del rostro en oscuridad acentúa la expresividad del mismo.

A los pies de Jesús se sitúa María Magdalena arrodillada, sosteniendo y besando los pies de Cristo muerto en un gesto de inconmensurable ternura.

Se trata de una representación conmovedora del tema. Se palpan realmente tanto el sentimiento de pérdida de los personajes como la presencia de Cristo muerto del cual se desprende una luz impresionante. Parece como que Ribera haya querido presentar al espectador toda la escena queriéndole decir ¡Mira y conmuévetel!

Los hechos

Al caer la tarde, como era la preparación de la pascua, es decir, la víspera del sábado, José de Arimatea, insigne miembro del tribunal supremo, que esperaba también el Reino de Dios, se atrevió a ir a Pilato a pedirle el cuerpo de Jesús. Pilato se extrañó de que ya hubiese muerto; llamó al oficial y le preguntó si había muerto ya. Al saberlo por el oficial, concedió el cadáver a José. Éste compró una sábana, lo bajó de la cruz, lo envolvió en la sábana y lo puso en un sepulcro excavado en la roca. Luego hizo rodar una losa para cerrar la puerta del sepulcro. María Magdalena y María la madre de José estuvieron mirando dónde lo ponían. (Mc 15, 42-47)

Los personajes

La muerte, la impotencia, el sufrimiento es algo que golpea al hombre a lo largo de su vida de una manera brutal. No importa que esté avisado, es igual. A cada uno, cuando nos toca nos descoloca hasta el extremo.

Hemos vivido la muerte de Jesús y sus sufrimiento durante todo el día, de una manera intensa. Ahora se trata de contemplar, de mirar con los ojos del corazón. No es momento de sacar conclusiones sino de sentir, de orar con el corazón. Todas las palabras ya se han dicho.

Aquí tenemos al Cristo muerto de Ribera, y en torno una serie de personajes que reaccionan todos de distinta manera. Son una descripción simbólica de nuestras propias posturas ante el dolor y la pérdida: la incomprensión, el dolor, la ausencia. Sin embargo, detrás de estas actitudes, cada personaje añade otra que es típica del discípulo, del seguidor. En concreto: la fe, la esperanza y la caridad. Os invitamos a meteros en el cuadro y contemplar la escena como si fuerais cualquiera de los personajes representados.

Juan: el desconcierto y la fe

Representa el **desconcierto**, la confusión total en la que se hunde alguien que no se cree todavía lo que ha sucedido. Es una reacción típica que también nos ocurre a nosotros. Ante lo implacable de la muerte, las preguntas que surgen siempre son ¿por qué? ¿por qué a mi? ¿qué sentido tiene todo esto? ¿merece la pena vivir?

El discípulo amado de Jesús, el que estuvo apoyado en su pecho hace unas horas se niega a considerar la posibilidad de que aquella tragedia tenga sentido. Todavía mira la cruz con incredulidad. Es joven, se rebela, no se resigna.

Nosotros reaccionamos ante nuestras cruces de la misma manera.

Sin embargo, hay otra actitud que nos desvela algo más profundo y misterioso. Juan no entiende pero actúa: está sosteniendo el cuerpo de Jesús. No comprende, los acontecimientos le sobrepasan, pero continúa siendo discípulo a pesar de todo, y en

vez de posar la cabeza en el pecho de Jesús, es él el que aguanta el cuerpo del Maestro entre sus manos.

Juan nos da la clave de la **fe**. La fe que nos hace actuar a pesar de no ver nada claro. La fe del discípulo que acepta la cruz y sus consecuencias aún sin comprender nada.

María: el dolor y la esperanza

El gesto, la muñeca derecha doblada, las manos entrecruzadas, la sombra que cubre la mitad del rostro, los ojos irritados por las lágrimas, y ese gemido que parece salir de los delicados labios de la Madre. María es, después del impresionante cuerpo muerto de Cristo el centro del cuadro. También es el centro de la fe.

Si alguien sufrió aquella pérdida fue María. María sufre como sólo puede sufrir una madre. Es más. Si Cristo murió concentrando en su muerte todos nuestros pecados, María concentra en sí la capacidad de sufrimiento de todas las madres del mundo. María no solo sufre. María recuerda que el anciano Simeón ya profetizó que una espada le traspasaría el alma. María mira hacia el cielo en oración como preguntando ¿es esta la espada? ¿es este el final del hijo que me diste? ¿es éste el premio de mi disponibilidad?

Pero a parte del dolor, María no se curva sobre sí misma hundida en la más absoluta desesperación. Su figura está erguida, de rodillas, con los ojos mirando al Padre. ¡María está orando! En el fondo de su dolor sabe que Dios es Dios, que esto no puede acabar así, y por eso interroga a aquel que la hizo Madre de su hijo. María ora porque todavía tiene esperanza. Está apabullada por la pérdida pero no se resigna a que el Dios de la promesa, el Dios Padre del que hablaba su Hijo ahora calle para siempre.

María Magdalena: la ausencia y el amor

La tragedia y el dolor se concentran en la parte derecha del cuadro. La parte izquierda, sin embargo, saliendo de las sombras el pintor ha concentrado en la parte inferior una escena de exquisita ternura. María besa los pies del que ha sido su Señor y Salvador. No le da repugnancia tener este último gesto de cariño hacia él. Es más, parece un gesto habitual ante la muerte de un ser querido: tocarle, besarle; como si uno se resistiera a dejarle marchar. Es la rebeldía contra la ausencia. Ante la pérdida nos gustaría quedarnos con el cuerpo, con algo que nos dijese que todavía está con nosotros.

María Magdalena besa los pies llagados como intentando que su inmenso amor retenga por un momento el alma del ser amado.

Sin embargo, este gesto, al igual que el de María y Juan, tiene segunda parte. No puede menos que recordar a aquella vez que, en casa de Simón, María de Magdala

derramó perfume a los pies de Jesús y se los besaba llena de agradecimiento. En aquel momento se sintió perdonada, se sintió amada, a pesar de que no era una persona amable. Aquel momento cambió toda su vida.

El gesto es el mismo: agradecimiento, amor incondicional. Besándole los pies ahora, la Magdalena supera la desesperación y se lanza a lo único que sabe hacer desde que se encontró con Jesús: amar. El amor de Jesús le hizo volver a la vida a ella. Ahora no puede hacer otra cosa que pagar amor con amor.

José de Arimatea, el espectador

Se trata de una figura enigmática, detrás de Juan, en un segundo plano, casi como si el pintor no hubiera querido pintarlo. Sin embargo, si está ahí es porque Ribera quería decirnos algo. Su rostro es el de un anciano de perfil. Casi cubierto por las sombras, parece ausente de la escena. No mira a Cristo. Sigue mirando la cruz. En este caso, su actitud no es doble, es plana. Se trata del espectador impassible que muchas veces somos. El que mira la cruz, pero no ve al crucificado. El que sigue con la nostalgia de aquellos tiempos en los que todo era mejor. Es el creyente que todavía no ha entrado a tocar el misterio profundo de la muerte de Dios. Está ahí mirando, en la sombra sin dejarse tocar el corazón.

El cuadro nos presenta una descripción de lo que es las distintas maneras de ser discípulo. El discípulo, o arranca de la experiencia de la cruz o no será más que simpatizante. ¿Cómo vamos a contemplar hoy nosotros? Repasemos cada personaje. Quitémosle el rostro. Pongamos el nuestro. ¿Hemos sentido alguna vez lo mismo que ellos? ¿Podemos asumir también hoy la actitud de discípulos que representa cada uno de ellos?

Tiempo de silencio y contemplación

El personaje escondido

En el cuadro hay un personaje que no está pero que todos reclaman: Dios. Es el Padre del Hijo muerto, es al que suplica María, por el que se pregunta Juan, a quien Magdalena añora...

Es el que tiene todas las respuestas. ¿Dónde está Dios ahora? ¡Si es Hijo de Dios, que lo salve! Resuenan todavía en los oídos de María las burlas de la gente. Pero es

cierto, ¿Dónde está el Padre cuando su Hijo muere? ¿Es verdad que lo ha abandonado?

Miramos este otro cuadro: *La Trinidad*, también de Ribera. El cuerpo de Cristo descansa sobre el regazo de Dios Padre. Entre los rostros de ambos, el Espíritu en forma de paloma. Llama la atención que el rostro y el cuerpo de Cristo son idénticos al cuadro de la Piedad. Otra cosa llama también la atención. La postura del Padre acogiendo al Hijo en su regazo parece una copia de otra Piedad que Ribera pintó para la Purísima de Salamanca. Deliberadamente el pintor nos está mostrando que Dios se identifica con la Madre que ha perdido al hijo.

El cuadro está en movimiento, el manto del Padre, la Paloma, el escorzo de Cristo sosteniéndose en el lienzo por medio de ángeles. Parece que el misterio de Dios no es estático sino movimiento continuo.

Un último detalle: Dios le está quitando la corona de espinas a Jesús.



Jusepe de Ribera, *La Trinidad*, principios de la década de 1630. Museo del Prado.

Dios ¿el gran ausente?

¿Dónde está Dios cuando su Hijo sufre y muere? Es la pregunta que muchos teólogos se han hecho. H. Urs von Balthasar respondió una vez de manera misteriosa: Dios está muriendo con su Hijo.

Ribera lo ha pintado como una Piedad, porque Dios ha perdido también un Hijo. El Padre también ha pasado por la pasión. Dios ha sacrificado a lo que más quiere.

Todo está cumplido

El gesto de quitarle la corona de espinas a Cristo contiene una delicadeza extraordinaria. Parece decir con ello: –Ya es suficiente. Ya basta de sufrimientos. Cumpliste hasta el final. Ahora descansa...

El rostro de Dios

Detengámonos en el rostro del Padre. Se trata de un anciano cansado y serio. Con los ojos enrojecidos de haber llorado. Es una mirada triste, pero no desesperada. Es la mirada que puede tener un Padre después de haber llorado la pérdida de su Hijo. Este es el gran misterio de Dios. ¿Qué hace Dios cuando sufrimos? ¡Sufre con nosotros la pérdida de un Hijo!

¿Qué podría esperar yo de Dios? ¿Qué le puedo pedir cuando estoy sumido en el tormento de la desesperación? Al menos eso, que sea solidario conmigo, que sufra conmigo.

Contemplación

Mirad a Cristo muerto. Descansando ya en el regazo del Padre. El regazo caliente de Dios. Pongámonos, a pesar de nuestros sentimientos, en el regazo de Dios. Dejémonos quitar la corona de espinas de nuestros sufrimientos y pesares: la corona simboliza todo lo que nos hierde, todas nuestras heridas abiertas, nuestros errores y pecados que han contribuido a la muerte del inocente. Ahora, en esta hora última, es el Padre el que viene y te la quita con suma delicadeza, para que no te haga más daño.

Mira el rostro de Dios. El rostro del Padre que ama y sufre precisamente porque ama. Te ama tan profundamente que no ha dudado en perder a un hijo por ti. Un Padre que llora contigo. Un Padre con rostro de Padre. Déjate mirar por él. Ahora que tú le contemplas, déjate contemplar por esos ojos tiernos de Dios.

Contemplación

Adoración a la cruz

Después de contemplar el misterio que implica la cruz, ahora si podemos adorarla. En silencio, intentado concentrar lo que sentimos en nuestro corazón, nos levantamos poco a poco, ponemos nuestra cabeza en el leño seco de la cruz durante unos minutos y al final la besamos.

Poema final

Al fin de la batalla,
Y muerto el combatiente vino hacia él
un hombre
Y le dijo: –no mueras, te amo tanto.
Pero el cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.

Se le acercaron dos y repitiéronle:
–no nos dejes, valor, vuelve a la vida.
Pero el cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.

Acudieron a él, veinte, cien, mil, quinientos mil,
Clamando: –Tanto amor, y no poder nada contra la muerte.

Pero el cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.

Le rodearon millones de individuos
Con un ruego común: –Quédate, hermano
Pero el cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.

Entonces, todos los hombres de la tierra
Le rodearon. Les vio el cadáver triste, emocionado;
Incorporóse lentamente,
Abrazó al primer hombre; echóse a andar.

Oración

Tú Señor que nos has concedido contemplar los misterios de tu pasión y tu cruz, concédenos que sean motivo para nuestra conversión. Y ahora, después de quehacer del día danos la gracia del descanso sabiendo que mañana nos espera la alegría de tu resurrección, que vives y reinas en la unidad del Espíritu Santo. Amén.

A todos se les invita a que vayan saliendo cuando quieran y en silencio, y que respeten el silencio en la zona de la capilla. Quien quiera puede permanecer en la capilla un rato más.

Oración

de la mañana

Podríamos vaciar una sala donde nos hayamos estado reuniendo, y convocarles allí para la oración. Podría estar la sala vacía. La idea sería que se pusieran en la situación de María Magdalena y las demás, cuando llegan al sepulcro y esperan ver a Jesús, y se encuentran con el vacío y la incertidumbre. De alguna forma nos queda la confianza en los planes de Dios. Sabemos que era necesario que muriera para que nosotros viviéramos. Confíemos y volvamos a los brazos de nuestro Padre, pongamos en Él nuestra esperanza.

Empezamos la oración

En el Nombre del Padre, ... Amén.

Se empieza a proyectar el video y cuando llega la imagen del sepulcro habrá un tiempo suficiente para hacer la siguiente lectura:

Palabra de Dios Lc 24, 1-12

El primer día de la semana, muy de mañana, las mujeres fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado, pero encontraron que la piedra había sido retirada del sepulcro. Entraron, pero no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. No sabían que pensar de esto, cuando se presentaron ante ellas dos hombres con vestidos resplandecientes.

Llenas de miedo, hicieron una profunda reverencia. Ellos les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado. Recordad cómo os habló cuando estaba todavía en Galilea, diciendo: ¿Es necesario que el Hijo del hombre sea entregado en manos de los pecadores y sea crucificado, y al tercer día resucite? Ellas se acordaron de estas palabras y, al volver del sepulcro, anunciaron todas estas cosas a los Once y a todos los demás.

Las que decían estas cosas a los apóstoles eran María Magdalena, Juana y María la de Santiago y las demás que estaban con ellas. Pero ellos pensaron que se trataba de un delirio, y no las creyeron.

Pedro, sin embargo, se levantó y corrió al sepulcro. Al asomarse, sólo vio los lienzos, y regresó a casa admirado de lo sucedido.

Acaba la proyección
Dejamos un tiempo de silencio tras el vídeo.
Aquí se podría hacer una reflexión acerca del sentido del día.
¿Perder es Perder? Perder es Ganar...aunque muchas veces
no lo veamos claro, igual que esta mañana
que es una mañana de espera.

Oración final:

Lo más importante no es que yo te busque,
sino que Tú me buscas
en todos los caminos (Gen 3, 9).
Que yo te llame por tu nombre,
sino que Tú tienes el mío
tatuado en la palma de tus manos (Is 49, 16).
Que yo te grite cuando no tengo ni palabra,
sino que Tú
gimes en mí con tu grito (Rom 8, 26).
Que yo tenga proyectos para Ti,
sino que Tú me invitas a caminar
contigo hacia el futuro (Mc 1, 17).
Que yo te comprenda,
sino que Tú me comprendes
en mi último secreto (1 Cor 13, 12).
Que yo hable de Ti con sabiduría,
sino que Tú vives en mí

y te expresas a tu manera (2 Cor 4, 10).
Que o te guarde en mi caja de seguridad,
sino que soy una esponja
en el fondo de tu océano (Ecl 3, 35).
Que yo te ame con todo mi corazón
y todas mis fuerzas.
sino que Tú me amas con todo tu corazón
y todas tus fuerzas (Jn 13, 1).
Que yo trate de animarme, de planificar,
sino que tu fuego
arde dentro de mis huesos (Jer 20, 9).
Porque, ¿cómo podría yo buscarte,
llamarte, amarte...
si Tú no me buscas, llamas y amas primero?
El silencio agradecido es mi última palabra,
y mi mejor manera de encontrarte.

Desierto

En busca del Perdón

Busca un lugar tranquilo, donde haya silencio. Respira con tranquilidad y siente la paz que hay a tu alrededor. Intenta hacer silencio en tu interior. No pienses en el tiempo, toda esta mañana es para ti...

SOLOS TÚ Y ÉL

Nadie te va a molestar, permite que los demás también disfruten de este momento privilegiado de intimidad con el Padre. Durante todo este tiempo, los sacerdotes estarán disponibles para confesar.

A continuación te proponemos unos textos para la reflexión, pero trata también de escuchar lo que Dios te dice en este rato de oración.

Escucha... Dios está hablándote:

Jesús fue al templo por la mañana y, sentado enseñaba a todos.

En esto, los maestros de la ley y los fariseos se presentaron con una mujer que había sido sorprendida en adulterio. La pusieron en medio de todos y preguntaron a Jesús: - Maestro, esta mujer ha cometido adulterio. La ley de Moisés manda apedrear a estas mujeres hasta la muerte. ¿Tú qué dices?

Jesús se inclinó y se puso a escribir en el suelo. Como seguían presionándolo, al final se incorporó y les dijo: - El que esté libre de pecado que tire la primera piedra.

Al oír esto se marcharon uno tras otro, comenzando por los más viejos, y dejaron a Jesús con la mujer, que continuaba en el suelo llorando. Jesús la incorporó y le preguntó: - ¿Dónde están? ¿Ninguno de ellos se ha atrevido a condenarte?

Ella le contestó: - Ninguno Señor.

Entonces Jesús añadió: - Tampoco yo te condeno. Puedes irte y no vuelvas a pecar.



Tampoco yo te condeno

Es más que probable que no te veas en la piel de la adúltera. Seguramente nadie te señalará públicamente para delatar tu miseria. No importa... porque sólo tú puedes echarte una ojeadita por dentro... y ver que necesitas ventilar y limpiar algunos recovecos.

Busca una piedra y llévala contigo durante esta reflexión. Simboliza el lastre de tus errores, de tus faltas de amor. Pronto podrás desprenderte de ella.

Piensa en cuantas veces...

dejas de amar a los demás...y te amas a ti mismo

perder no es un opción para ti

ganar es dejarte arrastrar y sentirte aceptado

te abandonas y te instalas en la comodidad

Dios y "sus asuntos" son relegados a un segundo plano

...

No tengas miedo en presentarle estas cosas a tu Padre... a Jesús... ¡Él tampoco te condena!

Escribe la hoja de las piedras aquellos lastres de tu vida vieja que quieras quemar y dejar atrás.

Puedes irte y no vuelvas a pecar

La mujer es perdonada... pero la historia no acaba ahí. Jesús la invita a comenzar una vida diferente, donde deje sus errores atrás. Tiene una nueva oportunidad, y lo que acaba de sucederle es lo suficientemente grande como para cambiar algo en su interior.

Tú también tienes una nueva oportunidad, Jesús te ha hablado estos días... a través de los símbolos, de la Palabra, de los gestos, de los que están contigo compartiendo esta experiencia.

¿Qué te ha dicho Jesús estos días? ¿Qué ha pasado en tu interior en estos días que sea lo suficientemente grande como para cambiar tu vida... aunque sea un poco?

Pasa por tu corazón cada momento vivido, como si se tratara de una película y trata de poner por escrito lo que has vivido. No te quedes en lo anecdótico... busca lo esencial, aquello que piensas que puede ser verdaderamente útil para tu vida personal e interior. Estas conclusiones, son convicciones vividas de la experiencia de cada día.

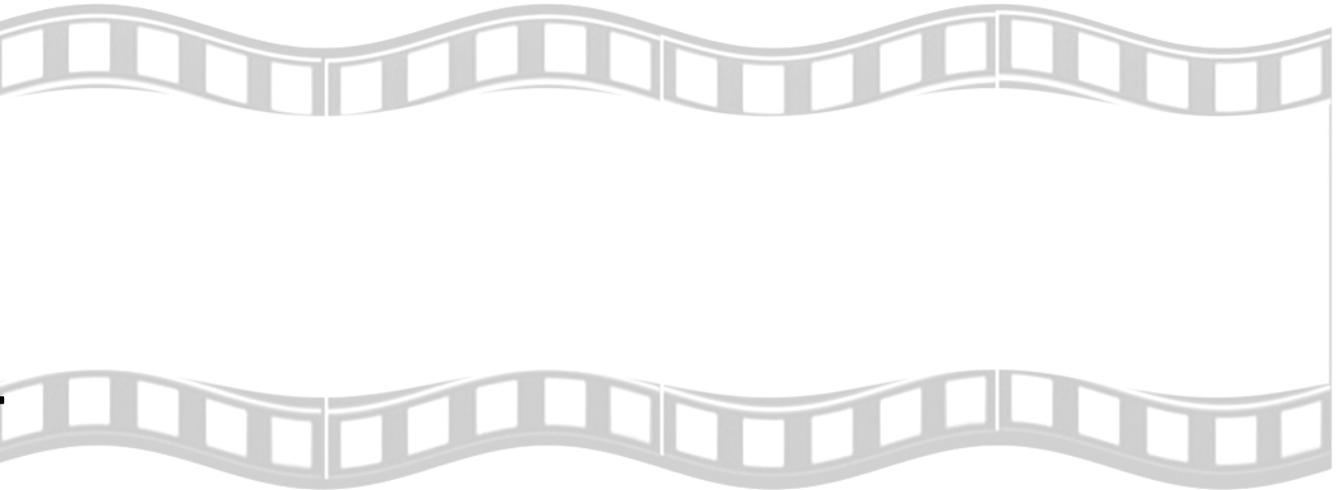
¿Qué te ha dicho Jesús el Jueves?

amar es ganar



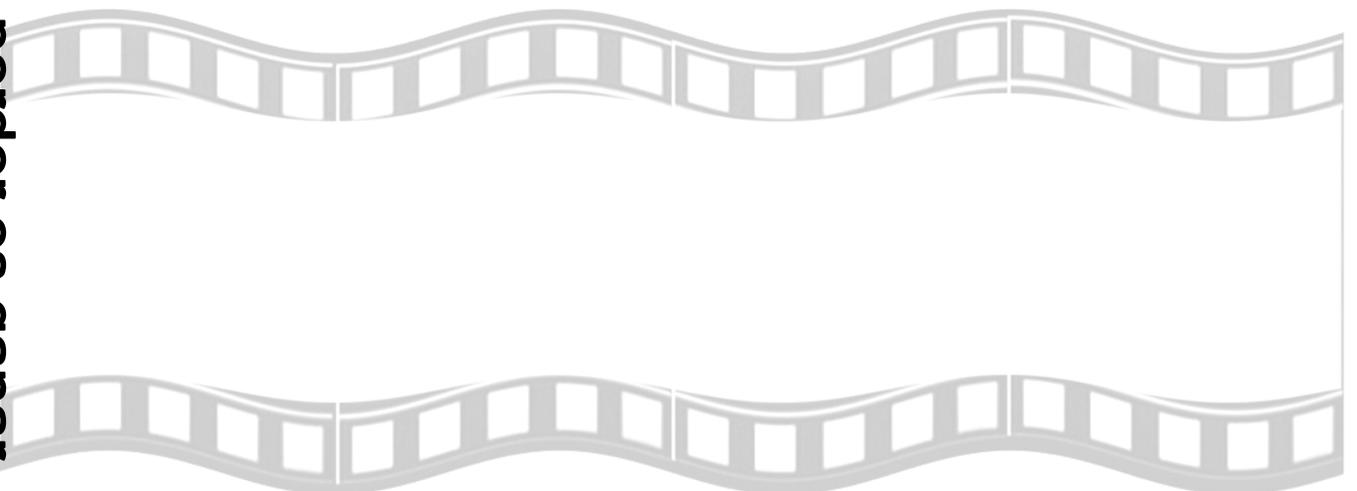
¿Qué te ha dicho Jesús el Viernes?

amar es perder



¿Qué te ha dicho Jesús el Sábado?

perder es ganar



Salmo para interiorizar

Y entonces vio la luz. La luz que entraba
por todas la ventanas de su vida.
Vio que el dolor precipitó la huída
y entendió que la muerte ya no estaba.

Morir sólo es morir. Morir se acaba.
Morir es una hoguera fugitiva.
Es cruzar una puerta a la deriva
y encontrar lo que tanto se buscaba.

Acabar de llorar y hacer preguntas;
ver al Amor sin enigmas ni espejos;
descansar de vivir en la ternura;
tener la paz, la luz, la casa juntas
y hallar, dejando los dolores lejos,
la Noche-luz tras tanta noche oscura.



**Con tu ayuda, Señor,
quiero dejar atrás...**



Talleres

de la mañana

Amar...

¿Cuánto Amor?

Nos reunimos en un espacio amplio donde los chavales puedan sentarse en el suelo. Música muy suave de relajación. Se hace la siguiente lectura.

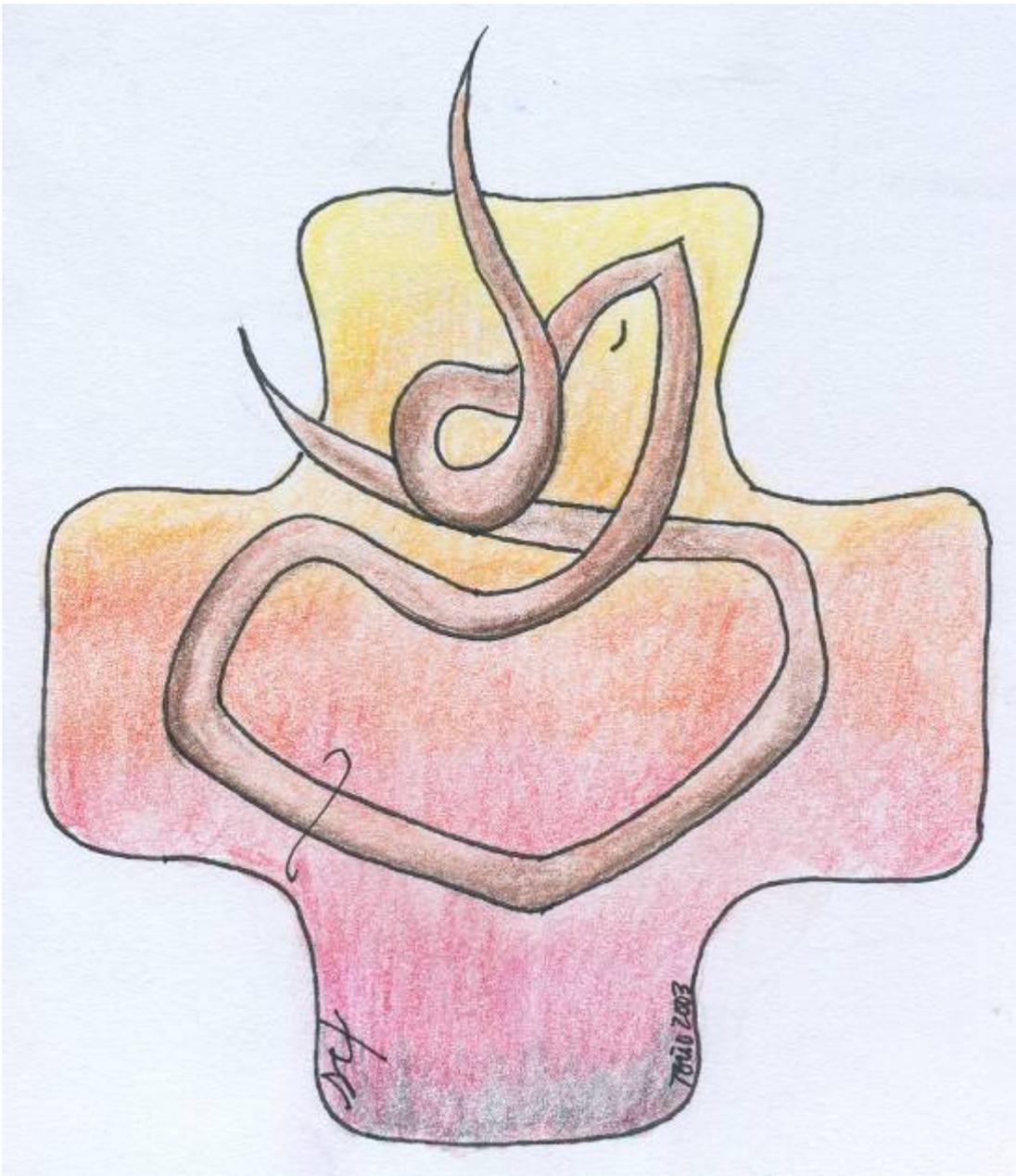
Un fariseo le rogó que comiera con él, y, entrando en la casa del fariseo, se puso a la mesa. Había en la ciudad una mujer pecadora pública, quien al saber que estaba comiendo en casa del fariseo, llevó un frasco de alabastro de perfume, y poniéndose detrás, a los pies de él, comenzó a llorar, y con sus lágrimas le mojaba los pies y con los cabellos de su cabeza se los secaba; besaba sus pies y los ungía con el perfume. Al verlo el fariseo que le había invitado, se decía para sí: ¿Si éste fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que le está tocando, pues es una pecadora? Jesús le respondió: ¿Simón, tengo algo que decirte? El dijo: ¿Di, maestro?

Un acreedor tenía dos deudores: uno debía quinientos denarios y el otro cincuenta. Como no tenían para pagarle, perdonó a los dos. ¿Quién de ellos le amará más? Respondió Simón: ¿Supongo que aquel a quien perdonó más? El le dijo: ¿Has juzgado bien?, y volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón: ¿Ves a esta mujer Entré en tu casa y no me diste agua para los pies. Ella, en cambio, ha mojado mis pies con lágrimas, y los ha secado con sus cabellos. No me diste el beso. Ella, desde que entró, no ha dejado de besarme los pies. No ungió mi cabeza con aceite. Ella ha ungido mis pies con perfume.

Por eso te digo que quedan perdonados sus muchos pecados, porque ha mostrado mucho amor. A quien poco se le perdona, poco amor muestra? Y le dijo a ella: ¿Tus pecados quedan perdonados? Los comensales empezaron a decirse para sí: ¿Quién es éste que hasta perdona los pecados? Pero él dijo a la mujer: ¿Tu fe te ha salvado. Vete en paz?

Se deja un tiempo para que piensen en la lectura y a continuación se va leyendo la siguiente reflexión pausadamente. Se les pide que cierren los ojos, y que estén relajados. Quizá sientan algo, es importante que se centren en esas sensaciones y piensen en lo que están escuchando. Se puede repetir el texto un par de veces si hay tiempo o hacer un eco de la anterior lectura. Mientras dos monitores pasaran con tónico y les acariciarán la cara. Se les invita a dejar la piedra a un lado, es el momento de dejarse tocar por el Amor y el Perdón de Dios.

Deja que Jesús te moldee con sus manos de perdón. Deja que Dios te toque todo aquello que te cuesta perdonarte. Déjate tocar por Dios y que cure tus miserias. Acepta la caricia de perdón de nuestro Dios. Jesús te ama profundamente, te perdona tus mayores pecados pero también necesitas sentir esa mano que se pasea por tu rostro diciendo cuanto te quiero, que importante eres para mi y no te tengo en cuenta tu vida pasada.



Perder...

¿Qué estás dispuesto a gastar por aquel que te ama tanto?

Música ambiental. Se hace una lectura:

“Luego añadió:

- Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho, que sea rechazado por los ancianos, por los jefes de los sacerdotes y por los maestros de la ley, que lo maten y que resucite al tercer día.

Entonces se puso a decir a todo el pueblo:

- El que quiera venir en pos de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz de cada día y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, ése la salvará. Pues, ¿de qué le sirve al hombre ganar todo el mundo si se pierde o se arruina a sí mismo? Porque si uno se avergüenza de mí o de mi mensaje, el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga rodeado de su gloria, de la del Padre y de la de los santos ángeles. Os aseguro que algunos de los presentes no morirán antes de haber visto el reino de Dios.”

Se entrega una tarjeta con el siguiente texto y espacio para que escriban un compromiso.

Ponte delante de Dios y mira a ver que estás dispuesto a gastar por aquel que tanto te amó.

Se les dejará un tiempo para rellenarla mientras se escucha la canción “El Señor es mi Pastor” de Nico.

GASTAR LA VIDA

Jesucristo ha dicho: "Quién quiera economizar su vida, la perderá; y quién la gaste por Mí, la recobrará en la vida eterna".

Pero a nosotros nos da miedo gastar la vida, entregarla sin reservas. Un terrible instinto de conservación nos lleva hacia el egoísmo, y nos atenaza cuando queremos jugar nos la vida.

Tenemos seguros por todas partes para evitar los riesgos. Y sobre todo está la cobardía...

Señor Jesucristo, nos da miedo gastar la vida. Pero la vida Tú nos la has dado para gastarla; no se la puede economizar en estéril egoísmo.

Gastar la vida es trabajar por los demás, aunque no paguen; hacer un favor al que no lo va a devolver; gastar la vida es lanzarse aún al fracaso, si hace falta, sin falsas prudencias; es quemar las naves en bien del prójimo.

Somos antorchas que sólo tenemos sentido cuando nos quemamos; sólo entonces seremos luz.

Líbranos de la prudencia cobarde, la que nos hace evitar el sacrificio y buscar la seguridad.

Gastar la vida no se hace con gestos ampulosos y falsa teatralidad. La vida se da sencillamente, sin publicidad, como el agua de la vertiente, como la madre da el pecho a su bebé, como el sudor humilde del sembrador.

Entrénanos, Señor, a lanzarnos a lo imposible, porque detrás de lo imposible está tu gracia y tu presencia; no podemos caer en el vacío.

El futuro es un enigma, nuestro camino se interna en la niebla; pero queremos seguir dándonos, porque Tú estás esperando en la noche, con mil ojos humanos rebosando lágrimas.



Ganar...

¿Qué suena Dios para ti?

¿Quién es el que te sueña?

En la Iglesia del crucifijo se reúnen entorno al Cristo.
Se hace la siguiente lectura

En aquel tiempo, fuera, junto al sepulcro, estaba María, llorando. Mientras lloraba, se asomó al sepulcro y vio dos ángeles vestidos de blanco, sentados, uno a la cabecera y otro a los pies, donde había estado el cuerpo de Jesús.

Ellos le preguntan:

—«Mujer, ¿por qué lloras?»

Ella les contesta:

—«Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto»

Dicho esto, da media vuelta y ve a Jesús, de pie, pero no sabía que era Jesús.

Jesús le dice:

—«Mujer, ¿por qué lloras?, ¿a quién buscas?»

Ella, tomándolo por el hortelano, le contesta:

—«Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo lo recogeré.»

Jesús le dice:

—«¡María!»

Ella se vuelve y le dice:

—«¡Rabboni!», que significa: «¡Maestro!»

Jesús le dice:

—«Suéltame, que todavía no he subido al Padre. Anda, ve a mis hermanos y diles: ¿Subo al Padre mío y Padre vuestro, al Dios mío y Dios vuestro?»

María Magdalena fue y anunció a los discípulos:

—«He visto al Señor y ha dicho esto.»

Se apagan todas las luces y una voz en off va guiando la reflexión:

¿Qué es lo que ves? Te ves las manos, TUS manos... TUS piernas, TUS pies... TU OMBLIGO!
Qué difícil es ver un palmo más allá de tus narices cuando no hay luz... Qué difícil es ver al que está junto a ti... qué difícil buscar a Dios.

Le pasaba igual a María... cegada por sus lágrimas, no era capaz de ver a Jesús... teniéndolo delante, no es capaz de ver el Sueño de Dios para ella.

Reconoce a Jesús cuando este la llama por su nombre... este es el proyecto de Dios, llámame por tu nombre... llámame a ti. Y cuando eres capaz de verle, descubres lo que sueña para ti.

Pero para eso hay q desplazar la mirada...que ahora está sobre mi vida...mi ombligo... y mirar al mismo Jesús.

Se enciende un foco que ilumina el rostro del Cristo, se dejará un tiempo para que escuchen lo que Jesús tiene q decirles.

Maestro... ¿qué sueñas para mí? ¿A qué me estás llamando? ¿Qué quieres de mi?
¿Qué puedo hacer yo por ti?

Catequesis mistagógica de la vigilia de Pascua

1.- LUZ-FUEGO

Introducción:

Jesús como dador de vida que es, queda representado y reflejado como el símbolo de la luz. Para descubrir a Jesús debemos buscarla siempre.

“Luz de Cristo” es la proclamación que se hará en la primera parte de la Vigilia de esta noche. El “fuego” de la hoguera, en el que arderá todo lo viejo, se transformará en luz en el Cirio pascual. El fuego se hará luz. Todos nosotros, en procesión, seguiremos al cirio que representa la luz de la fe, la “luz de Cristo”. La noche empezará a ser rota en su oscuridad, para dar paso poco a poco, al día que rompe las tinieblas, indicado por las pequeñas diminutas “luces de cada uno”.

Historia de la luz y la tiniebla:

Narrador: He aquí la historia de un largo combate entre la luz y las tinieblas

Tiniebla: Yo soy la sombra

Luz: Yo soy la luz

Tiniebla: De la noche nací y en ella vivo. Me alimento de dobles intenciones y camino solapadamente para hacer mis conquistas.

Luz: Soy clara como el sol y transparente como el agua limpia. Desconozco las miradas turbias y creo en la sabiduría de la inocencia.

Tiniebla: Por eso eres digna de compasión y hasta de burla. Yo se dotar el corazón humano de fuerza para combatir y habilidad política para trepar en la escala social.

Luz: Yo no quiero más armas que la paz, ni más conquista que la de la mansedumbre. Mi fuerza es la verdad y mi política el servicio.

Tiniebla: Presumes de claridad pero en el fondo eres triste, Luz, porque sacrificas tu energía para iluminar caminos eternos.

Luz : No existe mayor gozo que el de la entrega a los demás.

Tiniebla: Desengáñate. Conozco el corazón humano y el lugar que ocupo dentro de él. Desde su origen el mundo ha sido mío, y gano terreno cada día .

Luz: Un ciego no puede guiar a otro ciego. Si los hombres hubieran preferido caminar entre sombras, hace tiempo que hubieran destruido su raza.

Tiniebla: Todo llegará, ignorante Luz. A poco que los hombres cierren los ojos y miren hacia dentro advertirán que viven entre caos, incertidumbre y sombra. Es inútil que busquen amor ni solidaridad. Todo será aniquilado.

Luz: Al contrario, ellos son la luz del mundo. Yo puedo brotarles en cualquier instante desde dentro, para que vean sus buenas obras y den gracias al Padre (Mt.5,16).

Tiniebla: Eres desmemoriada. ¿Es que ya te olvidas de que una vez viniste al mundo y los hombres me prefirieron a mí? (Jn. 3,10)

Luz: Reconozco que una vez vine a mi casa y hubo muchos que me rechazaron. Sin embargo, otros me recibieron, y creyeron en mí. (Jn 1 ,11-12). Desde entonces me instalé preferentemente en el alma de los sencillos que me abrieron sus puertas.

Tiniebla: (En tono burlón) ¿Tiene vuestro salvador algún remedio para este mundo de desigualdades sociales, abocado a la superpoblación, a la degradación del medio ambiente, al terrorismo internacional y a las guerras por intereses comerciales? ¿Es que no estamos ya condenados?

Luz: “Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no caminará hacia la muerte, sino que tendrá la luz que es vida” (Jn .8, 12). “Al que escucha mi palabra, pero no la obedece, no seré yo quién le condene, porque yo no he venido a condenar al mundo, sino a salvarlo”(Jn.12, 46).

Tiniebla : Un defensor del amor que acabó ajusticiado debería ser suficiente motivo como para renunciar a todo intento de iluminar caminos de justicia. ¿Alguien que se titula Luz del mundo pude acabar en las tinieblas de una tumba? ¡Lo siento! Es demasiada paradoja para mi nublada mente. ¡Adiós, Luz! ¡Hasta nunca!

Luz: ¡Hasta pronto, Tiniebla! Recuerda que nuestras despedidas no son definitivas. Las dos convivimos en el corazón de cada ser humano, y estamos destinadas a entendernos.

Preguntas para la reflexión:

-¿Cuáles son tus miedos; qué predomina más en ti, la Luz o la Tiniebla?

La tiniebla adopta formas muy resbaladizas. Hoy día se puede vivir en la oscuridad cuando se utilizan este tipo de frases:

- ✚ ¿Y qué puedo hacer yo? Total lo que yo haga es un grano de arena en medio del desierto. No merece la pena. (Desresponsabilización)
- ✚ ¿Y qué gano yo con eso? Cuando hagan algo por mí, haré algo por los demás. (Justificación egoísta)
- ✚ Qué alguien dé el primer paso. ¿Por qué tengo yo que empezar siempre? (Indiferencia)
- ✚ Mira, lo he intentado pero no ha cambiado nada. No se pueden cambiar las cosas. (Pesimismo)

Son frases que, aparentemente, no parecen tiniebla porque no se trata de algo malo: no son insultos, amenazas o cosas así. Pero son actitudes que paralizan, que llenan de oscuridad nuestras vidas porque nos evitan actuar. ¿En qué medida las usas?

- Piensa en el miedo que más te toca, ¿qué puedes hacer para convertirlo en Luz?

(BREVE ESPACIO PARA COMPARTIR)

Conclusión

Sabemos que todos somos mezcla de luz y tiniebla; pero es Jesús, el que nos da la vida y es en la luz donde tenemos que buscarlo.

Cuando cojáis la luz esta noche tendréis que haber tomado ya una decisión: dejar entrar a Cristo definitivamente en vuestras vidas y elegir la luz, o quedarse todavía en las tinieblas de la incertidumbre, el pesimismo, la indiferencia.

¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? RESUCITÓ.

2.- Resurrección

La Pascua es la experiencia de que no estamos en el mundo como encerrados en un sepulcro, de que nos han liberado de las losas que reducen nuestra existencia, las mil cosas que nos agobian y que nos oscurecen. Pascua es luz, gozo, vida nueva, resurrección.

Para muchos la cuestión difícil no está en saber si tienen fe en la resurrección, sino en saber si sienten **deseo de resucitar** y si tienen **ganas de vivir**. Lo esencial no es resucitar dentro de diez, de veinte o de cincuenta años, **sino vivir ahora como resucitados**. Pascua significa que podemos resucitar, que podemos experimentar una

vida nueva. El cristiano no cree en la vida futura, sino en la vida eterna, que ha comenzado ya, que se vive desde ahora.

De hecho si pensamos en nuestra vida seguro que descubrimos pequeños hechos de resurrección, gente que está o estuvo a nuestro lado y que con lo que hizo o dijo nos hizo resucitar un poco, nos dio más vida, nos hizo valorar y gozar más la vida que tenemos... A lo mejor tú también has hecho resucitar a otros... Vamos a pensar en silencio en esos momentos.

(SILENCIO PARA PENSAR)

SE COGE UN OVILLO DE LANA Y CADA UNO COMENTA SU EXPERIENCIA DE RESURRECCIÓN. TRAS COMENTAR SU HECHO DE RESURRECCIÓN LE LANZA EL OVILLO A OTRO PARA QUE LO COMENTE

Conclusión

La gran prueba que Cristo ha resucitado, de que Cristo vive, es que su amor vive, que hay personas que viven de su vida y que aman con su amor. Y el amor se entreteje y forma estructuras de vida... y todo es mucho mejor.

3.-Agua

Cuando hay sequía, nos falta algo esencial: el agua que da vida a personas, animales y a las plantas.

Nosotros muchas veces estamos algo sucios. Con el agua nos lavamos todos los días porque estamos sucios. El agua nos limpia.

Si miramos nuestra vida, veremos que no somos "trigo limpio". Por eso Jesús proclama: "El que no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino." Esta mañana hemos escrito nuestros miedos y pecados. Piensa en ellos como si estuviesen sobre tus manos. Apretando los puños imagina que tienes agarradas a tus debilidades. Mira a ver que te dicen. Aprieta los puños bien fuerte para que esas debilidades no se escapen a otro lado.

Lo cierto es que tus debilidades te tienen atrapado a ti y no al revés. Por eso necesitamos ser limpiados. Eso es lo que hace el agua del bautismo limpiarnos de nuestros fallos.

Abre tus manos y deja que el compañero de al lado tuyo te limpie las manos con una esponja mojada en agua perfumada.

VIGILIA PASCUAL

1ª PARTE: Aromas para embalsamar

(Escaleras pabellón)

Se comienza iluminando con un foco a tres personas.
Una de pie, otra sentada en una silla y otra sentada en el suelo.
Las tres personas tienen los ojos tapados a poder ser vestidos
de negro y a los tres les une una soga rodeándolas.
(silencio dos o tres minutos)
Todos tienen las manos semi-atadas

Lector 1: Aquel sábado, al día siguiente de la muerte de Jesús, era día de descanso y de fiesta grande en Jerusalén y en todo el país. Desde la tarde del día anterior, los once y las mujeres estábamos escondidos en el sótano de la casa de Marcos, el amigo de Pedro, esperando regresar pronto a Galilea. Los ojos de todos, cansados por la mala noche y el llanto, se acostumbraron pronto a la penumbra de aquel escondrijo, donde se guardaban viejas prensas y algunos barriles de aceite.

Un viejo grita

¡¡¡Vendo aromas para embalsamar!!!!.

Camina lentamente y cerca de las tres figuras se para.

Lector 2: Tras la muerte, el sábado santo nos va metiendo en una dinámica de la vida en la que reconocemos que Dios tiene derecho a callar. Que hay que convivir con aquellas situaciones en las que uno no encuentra respuesta, no encuentra sentido. Siempre queremos que Dios hable; incluso antes de hacer las cosas queremos saber su significado. El silencio del sábado santo nos homologa a todas las criaturas. Además, normalmente se encuentra a Dios después de muchas historias. Sopor-tar, callar, vivir los silencios... hace vivir una fe adulta; es el sábado santo. Quienes acogen su silencio, con esperanza y fidelidad en las horas grises y rutinarias, son las gentes del sábado santo. El día del sábado santo es un día en el que no hay mucho que decir. Es un tiempo de esperar cuando parece que hasta es lo menos sensato.

Lector 3: Sepulcro, si, sepulcro y muerte: El espacio del silencio y de la espera. En el que parece que nada ocurre. El lugar del cansancio y cierta rendición. De una quietud callada.

Hay muchos espacios en nuestro mundo que se asemejan a este. Muchos lugares donde parece que se palpa la derrota... Pues bien, ese sepulcro en el que yace la Vida a punto de estallar, en el que la Palabra espera para volver a ser proclamada con estruendo, es hoy icono de esperanza para todas esas realidades vencidas y atravesadas, que siguen esperando que se haga la luz.

iiiCompro aromas para embalsamar!!!

Se grita desde la gente

iiiiAromas para embalsamar a mi Señor!!!!

Se acerca al viejo y le coge los tarros de ungüentos mientras dice:

¿Qué habéis hecho con la vida que se os dio? ¿Qué habéis hecho con la tierra?

Lector 1: El primer día de la semana cuando todavía estaba oscuro. Las mujeres salieron con prisa llevando los perfumes que se usan para ungir a los muertos. Querían terminar de embalsamar y limpiar el cuerpo de Jesús. El viernes no habían tenido tiempo de hacerlo y el sábado como era día de descanso estaba prohibido.

Toma el frasco de los ungüentos
y se comienza a dar ungüento a la gente diciendo:

Cuerpos muertos con aromas para muertos, cuerpos muertos en el sepulcro de la vida, tantas muertes a nuestro alrededor... al dar el ungüento se les desafía ante la tristeza de su propia muerte. "pobre, no pudo superarlo..." "con lo joven que era"...

Canto: ALELUYA DE LA TIERRA

Quién quiere resucitar a este mundo que se muere, quién cantará el "aleluya" de esta nueva luz que viene. Quién, cuando mire la tierra y las tragedias observe, sentirá en su corazón el dolor de quien se muere. Quién es capaz de salvar a este mundo decadente y mantiene la esperanza de los muchos que la pierden.

**EL QUE SUFRE, MATA Y MUERE, DESESPERA Y ENLOQUECE,
Y OTROS SON ESPECTADORES, NO LO SIENTEN.**

Quién bajará de la cruz a tanto Cristo sufriente, mientras los hombres miramos, impasivos, indolentes. Quién grita desde el silencio de un ser que a su Dios retiene, porque se hace Palabra que sin hablar se la entiende. Quién se torna en "aleluya" porque traduce la muerte, como el trigo que se pudre y de uno cientos vienen.

ALELUYA CANTARÁ, QUIEN PERDIÓ LA ESPERANZA Y LA TIERRA SONREIRÁ, ALELUYA. (BIS)

Tras un silencio de meditación se invita
a caminar junto con las mujeres
que caminan a la esperanza de la resurrección.
Caminamos en medio de la noche hacia la autentica
luz de cristo que rompe el circulo de la muerte.
Nos acercamos al lugar donde está el fuego preparado.
Se marcha entonando "Caminad mientras tenéis luz..."

Canto:

Caminad mientras tenéis luz. Antes que os envuelva la tiniebla. Caminad

CELEBRACIÓN DE LA LUZ

(Parte de la granja)

Introducción

Lector 1: Todavía estamos en las tinieblas, porque no ha hecho aparición el Resucitado. En medio de la noche irrumpirá en forma de fuego, fuego que purifica, fuego que quema nuestros pecados y nuestros miedos. Igual que no hay nada que se resista al fuego que todo lo arrasa, así destruirá el resucitado nuestras incoherencias y nuestros pecados. Déjate purificar por el fuego.

Bendición del fuego

Contemplamos el fuego unos minutos dejándonos envolver por su fascinación.
Es un momento sereno, tranquilo, de contemplación del fuego.
Se reparten velas pequeñas a todos.

Canto:

JESÚS ESTÁ ENTRE NOSOTROS. ÉL VIVE HOY Y SU ESPÍRITU A TODOS DA.
JESÚS RAZÓN DE NUESTRA VIDA, ES EL SEÑOR. NOS REÚNE EN PUEBLO DE AMOR.

Cambia nuestras vidas con tu fuerza, guárdanos por siempre en tu presencia. Tú eres verdad, tú eres la paz.

Rompe las cadenas que nos atan, llénanos de gracia en tu Palabra. Gracias, Señor, gracias, Salvador

Lector 2: Este es el fuego que rompe las tinieblas. Es el fuego donde nos purificaremos esta noche arrojando en él nuestros pecados y miedos. Podemos hacerlo con el pensamiento o echando el trozo de cuerda que nos ata que simboliza nuestro pecado, ese miedo, esa cadena que nos ata. Si te acercas di en tu interior: Purifícame Señor, hazme nuevo. (Unos minutos de reflexión)

Lector 1: Ahora el sacerdote va a bendecir el fuego. De él se encenderá después el cirio que representa a Cristo Resucitado.

El sacerdote bendice el fuego encendido

Hermanos: en esta Noche Santa en que nuestro Señor Jesucristo ha pasado de la muerte a la vida, la Iglesia invita a todos sus hijos, diseminados por el mundo, a que se reúnan para velar en oración. Si recordamos así la Pascua del Señor, oyendo su palabra y celebrando sus misterios, podremos esperar tener parte en su triunfo sobre la muerte y vivir con él siempre en Dios.

Bendición del fuego

Oh Dios,
que por medio de tu Hijo has dado a tus fieles
el fuego de tu luz,
santifica + este fuego,
y concédenos que la celebración de estas fiestas pascuales
encienda en nosotros vivos deseos de caminar en la luz,
de abrir puertas de esperanza,
de superar todas las dificultades,
de vivir como hijos de la luz.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Del nuevo fuego se enciende el cirio pascual, y el celebrante aclama:

La Luz de Cristo, que resucita glorioso
disipe las tinieblas del corazón y del Espíritu.

Preparación del cirio

Un ministro toma consigo el Cirio Pascual
y lo sostiene mientras el presidente prepara el Cirio.

Cristo ayer y hoy

(graba el trazo vertical de la cruz)

principio y fin,

(graba el trazo horizontal de la cruz)

alfa

(graba la letra Alfa sobre el brazo vertical de la cruz)

y omega

(graba la letra Omega debajo del trazo vertical de la cruz)

suyo es el tiempo

(graba el "2" en el ángulo izquierdo superior de la cruz)

y la eternidad

(graba el "0" en el ángulo izquierdo inferior de la cruz)

a él la gloria y el poder

(graba el "0" en el ángulo derecho superior de la cruz)

por los siglos de los siglos

(graba el "7" en el ángulo derecho inferior de la cruz)

Lector 2: ¿Necesitas luz? Luz para la desesperanza, luz en el agobio, luz para iluminar lo oscuro de tu alma...

Pues acércate...Es el gran regalo que Dios te da, es la luz que ilumina, como el sol vence la noche con su luz, así Dios vence la noche de tu alma.

Tomar la luz del cirio es decirle a Cristo que cuente con contigo que quieres estar vivo y no muerto. Que no has encontrado una vida más apasionada que la suya, que estas a su disposición, que quieres ser hombre de luz, resucitado. Tomar la luz del cirio es comprometerse con Cristo.

Y ofrece la luz, para encender las velas pequeñas del cirio

Canto:

QUE SEA MI VIDA LA SAL,
QUE SEA MI VIDA LA LUZ.
SAL QUE SALA, LUZ QUE BRILLA.
SAL Y FUEGO ES JESÚS. (BIS)

Procesión hacia la capilla donde se comienza
a oscuras y se canta el pregón
mientras se encienden todas las luces.

Pregón Pascual

Al comenzar esta noche venerable,
te ofrecemos Dios Padre, como primeros dones,
los de estas luces:
el fuego nuevo y bendecido y el cirio de Luz
en honor de la Resurrección de tu Hijo Jesús
que nos iluminará en los caminos anchos y claros
y en los recodos oscuros de nuestra existencia.
Por Jesús, te pedimos, Padre
que aceptes con bondad la ofrenda
de las luces de nuestras pequeñas velas
a la vez que te encomendamos a estos hermanos
que hemos designado para proclamar
el significado de este Cirio.
Haz agradables a ti las palabras que ellos dirán en tu honor,
y que también en nosotros brille la luz del Espíritu
para que enciendas en nosotros
la luz que destruye la oscuridad de la noche.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Y se empieza a proclamar el pregón.
Junto al cirio tres personas que toquen y canten el pregón

CANTO: PREGÓN PASCUAL

Exulten los coros de los ángeles, exulten los ministros de Dios, y que suenen las trompetas de victoria, por el triunfo de Jesús, nuestro Señor.
Que se alegre y se goce esta fiesta inundada de tanta claridad, que se sienta libre de la oscuridad, porque las tinieblas Él venció.

GLORIA, GLORIA, GLORIA, GLORIA.
GLORIA, GLORIA, GLORIA, GLORIA.

La Iglesia también se alegrará revestida de tan brillante luz.
Que resuene este templo al aclamar nuestras voces cantando su bondad.
Esta es la fiesta de la Pascua, ésta es la noche en que llegó la libertad a su pueblo, Israel, al sacarlo de la esclavitud.

Ésta es la noche en que se rompen las cadenas del pecado por Jesús. Ésta es la noche en que Cristo a la muerte, con su muerte, derrotó.

LITURGIA DE LA PALABRA

Terminado el Pregón Pascual, se apagan las velas de los fieles y el presidente, sentado en la sede, lee la siguiente monición introductoria a la Liturgia de la Palabra.

MONICIÓN DEL PRESIDENTE

Hermanos: Con el Pregón solemne de Pascua, hemos entrado ya en la Noche santa de la resurrección del Señor. Escuchemos ahora, largamente y en silencio meditativo, la palabra de Dios. Recordemos las muchas y variadas maravillas que Dios ha realizado a través de la historia para salvar al primer Israel y como, al llegar los últimos tiempos, envió al mundo a su Hijo para que, con su muerte y resurrección, la salvación alcanzara a todos los hombres.

Mientras contemplamos la gran trayectoria de esta Historia santa, oremos intensamente, para que el designio de salvación universal, que Dios inició con la creación del mundo, prosiguió salvando a Israel y culminó con la resurrección de Jesucristo, llegue a su plenitud con el anuncio del Evangelio a todos los pueblos y con la incorporación de toda la humanidad a la victoria de la resurrección del Señor.

Proyección del video Historia de la salvación

Iluminación del altar y canto del Gloria Pascual

MONICIÓN DEL PRESIDENTE (Gloria):

Hemos escuchado el largo camino de la humanidad, el largo camino del pueblo de Israel guiado por el amor de Dios. Ahora, antes de escuchar el término de este camino, cantemos gozosamente la alabanza a nuestro Dios, el himno de su gloria. Porque la gloria de Dios es la vida del hombre.

Canto: GLORIA (Salesianos Paseo: Misa Joven)

GLORIA, GLORIA A DIOS (4 veces)

Por tu inmensa gloria te alabamos, bendecimos tu amor, te adoramos. Damos gracias al rey celestial, a Dios bueno, a Dios Padre, Gloria a Dios.

Paz en cielos y tierra. Hoy Dios ama a los hombres.
Alabemos unidos y cantemos tu gloria.

Tú que borras las sombras del mundo, el cordero de Dios que nos salva, nuestros ruegos escuchas, Señor, Jesús, santo rey del cielo, Gloria a Dios

ORACIÓN COLECTA

Oremos.

Oh Dios, que iluminas esta noche santa
con la gloria de la resurrección del Señor,
aviva en tu Iglesia el espíritu filial,
para que, renovados en cuerpo y alma,
nos entreguemos plenamente a tu servio.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos. R. Amén.

Lecturas del Nuevo Testamento y canto del «Aleluya» Pascual

MONICIÓN

Hemos recordado los orígenes de la historia de la salvación y las promesas de los profetas. Pablo, cristiano de nuestra comunidad, recuerda que la vida iniciada en la aurora de la historia, anhelada y forjada en el curso de los siglos, se cumple finalmente en Jesucristo. En Él y en nosotros.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 6,3-11

Hermanos:

Los que por el bautismo nos incorporamos a Cristo fuimos incorporados su muerte.

Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva. Porque, si nuestra existencia está unida a él en una muerte como la suya lo estará también en una resurrección como la suya.

Comprendamos que nuestra vieja condición ha sido crucificada con Cristo quedando destruida nuestra personalidad de pecadores, y nosotros libres de la esclavitud al pecado; porque el que muere ha quedado absuelto del pecado.

Por tanto, si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él. Porque su morir fue un morir al pecado de una vez para siempre; y su vivir es un vivir para Dios. Lo mismo vosotros, consideraos muertos al pecado y vivos para Dios e Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

MONICIÓN

Pongámonos de pie (*pausa*).

Con toda la fe, con toda la alegría, nos uniremos ahora en el canto que anuncia la vida nueva que nace esta noche para Jesucristo y para todos.

Aclamemos al Señor por su amor inmenso, su amor que ha vencido para siempre la muerte.

ALELUYA (David Multifestival'87)

aleluya, aleluya, aleluya, aleluya.

Al cantarte hoy Aleluya, quiero rezarte con el hombre que no puede; que no sabe que tú estás en el corazón del que duda, del que espera, porque busca encontrarte.

Lectura del santo evangelio según san Lucas

(6,3-11)

El primer día de la semana, de madrugada, las mujeres fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado. Encontraron corrida la piedra del sepulcro. Y entrando no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. Mientras estaban desconcertadas por esto, se les presentaron dos hombres con vestidos refulgentes.

Ellas, despavoridas, miraban al suelo, y ellos les dijeron:

¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive. No está aquí. Ha resucitado. Acordaos de lo que os dijo estando todavía en Galilea: El Hijo del hombre tiene que ser entregado en manos de pecadores, ser crucificado y al tercer día resucitar.

Recordaron sus palabras, volvieron del sepulcro y anunciaron todo esto a los Once y a los demás. María Magdalena, Juana y María la de Santiago. Ellos lo tomaron por un delirio y no las creyeron.

Pedro se levantó y fue corriendo al sepulcro. Asomándose vio sólo las vendas por el suelo. Y se volvió admirándose de lo sucedido.

Palabra del Señor.

HOMILÍA

2ª PARTE

LITURGIA BAUTISMAL

MONICIÓN:

Hemos escuchado la Palabra de Dios que nos anuncia la vida nueva de Jesucristo. Ahora, esta vida nueva se nos hará signo visible. El agua del bautismo será ahora el centro de nuestra reunión, el agua que nos incorpora a Jesucristo, el agua que nos hace hijos de Dios.

La liturgia del agua renovará nuestro bautismo, por el que volvimos a nacer de nuevo. Somos cristianos porque queremos practicar la justicia del reino y porque hemos recibido el don de la fe y el bautismo en el nombre del Señor. Es noche de profesión de fe y de compromisos.

Pedimos ayuda a Dios a través de los santos, para ser fieles a nuestro camino. Respondemos: "Caminad con nosotros".

Letanías

V./ ABRAHÁN, padre de todos los creyentes caminantes de la esperanza ilimitada.
R./ CAMINA CON NOSOTROS

V./ MOISÉS, brazo de Dios, que movilizaste al pueblo para salir de la esclavitud.
R./CAMINA CON NOSOTROS

V./ ISAÍAS Y JEREMÍAS, profetas y anunciadores de un mundo nuevo, perseguidos por ser fieles a vuestra misión.
R./ CAMINAD CON NOSOTROS

V./ JUAN BAUTISTA, precursor de Jesús, mártir de tu misión profética.
R./ CAMINA CON NOSOTROS

V./ PEDRO Y PABLO, columnas de la Iglesia, mártires de Cristo.
R./ CAMINAD CON NOSOTROS

V./ MAXIMILIANO, pasado a espada en plena juventud, por ser enemigo de la guerra y fiel a Cristo.

R./ CAMINA CON NOSOTROS

V./ AGUSTÍN DE HIPONA, convertido a Cristo, maestro de muchas generaciones.

R./ CAMINA CON NOSOTROS

V./ BENITO DE NURSIA, padre de innumerables monjes, que han civilizado y evangelizado el mundo.

R./ CAMINA CON NOSOTROS

V./ FRANCISCO DE ASÍS, hermano de todos los hombres, predicador de la alegría, de la canción, de la paz y del reparto de bienes.

R./ CAMINA CON NOSOTROS

V./ TOMÁS DE AQUINO, buscador de la verdad, teólogo y maestro de la cristiandad.

R./ CAMINA CON NOSOTROS

V./ FRANCISCO JAVIER, evangelizador de continentes, agotado y muerto en plena juventud.

R./ CAMINA CON NOSOTROS

V./ TERESA DE JESÚS, ella que nos enseña: "Quien a Dios tiene nada le falta. Sólo Dios basta".

R./ CAMINA CON NOSOTROS

V./ JUAN DE DIOS, corazón apasionado, loco de los locos y entregado de por vida a su servicio.

R./ CAMINA CON NOSOTROS

V./ LEON JUAN DEHON junto con los fundadores y fundadoras de las congregaciones religiosas.

R./ CAMINAD CON NOSOTROS

V./ MAXIMILIANO KOLBE, prisionero de los nazis, que cambiaste la vida por la de un condenado a muerte.

R./ CAMINA CON NOSOTROS

V./ JUAN MARIA DE LA CRUZ, nuestro beato, profeta del amor y servidor de la reconciliación, mártir de la libertad, de la igualdad y del amor a Jesús.

R./ CAMINA CON NOSOTROS

V./ MARTÍN LUTERO KING, mártir de la libertad, de la igualdad y del amor.

R./ CAMINA CON NOSOTROS

V./ JUAN XXIII, nuestro hermano mayor, profeta del amor, del buen humor y de la esperanza.

R./ CAMINA CON NOSOTROS

V./ CRISTIANOS TORTURADOS Y ASESINADOS.

R./ CAMINAD CON NOSOTROS

V./ CRISTIANOS ANÓNIMOS, MADRES Y PADRES DE FAMILIA, transmisores de la fe de generación en generación.

R./ CAMINAD CON NOSOTROS

V./ SANTA MARÍA, primera creyente y discípula de Jesús, transparencia de Dios y síntesis del evangelio.

R./ CAMINA CON NOSOTROS

V./ JESÚS, Hijo de María.

R./ CAMINA CON NOSOTROS

Bendición del agua Bautismal

Terminadas las letanías, el Presidente,
con las manos juntas, bendice el agua bautismal,
diciendo la siguiente oración:

Oh Dios, que realizas en tus sacramentos obras admirables
con tu poder invisible,
y de diversos modos te has servido de tu criatura el agua
para significar la gracia del bautismo.
Oh Dios, cuyo Espíritu, en los orígenes del mundo,
se cernía sobre las aguas,
para que ya desde entonces
concibieran el poder de santificar.
Oh Dios, que incluso en las aguas torrenciales del diluvio
prefiguraste el nacimiento de la nueva humanidad,
de modo que una misma agua
pusiera fin al pecado y diera origen a la santidad.
Oh Dios, que hiciste pasar a pie enjuto por el mar Rojo
a los hijos de Abraham,
para que el pueblo liberado de la esclavitud del Faraón
fuera imagen de la familia de los bautizados.
Oh Dios, cuyo Hijo, al ser bautizado por Juan en el agua del Jordán,
fue ungido por el Espíritu Santo;
colgado en la cruz,
vertió de su costado agua, junto con la sangre;
y después de su resurrección mandó a sus apóstoles:
«Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos
en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.»

Mira ahora a tu Iglesia en oración
y abre para ella la fuente del bautismo.
Que esta agua reciba, por el Espíritu Santo,
la gracia de tu Unigénito,
para que el hombre, creado a tu imagen y limpio en el bautismo,
muera al hombre viejo
y renazca, como niño, a nueva vida
por el agua y el Espíritu.

Sumerge una o tres veces el Cirio en el agua, diciendo:

Te pedimos, Señor,
que el poder del Espíritu Santo,
por tu Hijo, descienda sobre el agua de esta fuente,

Con el Cirio en el agua, prosigue:

para que los sepultados con Cristo en su muerte,
por el bautismo, resuciten con él a la vida.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

Renovación de las Promesas del Bautismo

Después de la bendición del agua, todos de pie
y con las velas encendidas en sus manos,
renuevan las promesas del bautismo.

Este cirio que preside nuestra celebración simboliza a Jesús resucitado. Él nos precede. Él es nuestra luz para caminar por la vida. Todos nos acercamos a Él y tomamos de su luz para dar calor y claridad a nuestro corazón.

Cuando nos bautizaron, nos dieron un cirio encendido con esa luz, y un encargo: «¡No la dejes apagar!» y si alguna ráfaga de viento en la vida te la apaga, vuelve a Jesús y enciéndela de nuevo en su llama.

Por eso, ahora, encenderemos todos nuestra vela en la llama del Cirio pascual, con la luz de Cristo y, como en el día de nuestro bautismo, diremos a Jesús, con la llama en las manos, que queremos ser sus seguidores y sus amigos.

Todos encienden sus velas mientras se canta.
Acabado estas, el sacerdote asperja a la asamblea mientras se canta.
Después tiene lugar la Oración Universal.

RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS BAPTISMALES

Monición del Presidente: Hermanos, por el misterio pascual hemos sido sepultados con Cristo en el bautismo, para que vivamos una vida nueva. Por tanto, terminado

el ejercicio de la Cuaresma, renovemos las promesas del santo bautismo, con las que en otro tiempo renunciamos a Satanás y a sus obras, prometimos servir fielmente a Dios en la Santa Iglesia católica.

Sacerdote: Así pues, ¿renunciáis a Satanás, esto es: al pecado, como negación de Dios; al mal como signo del pecado en el mundo; al error, como ofuscación de la verdad; a la violencia, como contraria a la caridad; al egoísmo como falta de testimonio del amor?

Asamblea: Sí, renuncio.

Sacerdote: Renunciáis a sus obras, que son: vuestras envidias y odios; vuestras perezas e indiferencias; vuestras cobardías y complejos; vuestras tristezas y desconfianzas; vuestras injusticias y favoritismos; vuestros materialismo y sensualidades; vuestras faltas de fe, de esperanza y caridad?

Asamblea: Sí, renuncio.

Sacerdote: ¿Renunciáis a todas sus seducciones, como pueden ser el creerlos los mejores; el veros superiores; el estar muy seguros de vosotros mismos; el creer que ya estáis convertidos del todo; el quedaros en las cosas, medios, instituciones, métodos, reglamentos, y no ir a Dios?

Asamblea: Sí, renuncio.

Sacerdote: ¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?

Asamblea: Sí, creo.

Sacerdote: ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

Asamblea: Sí, creo.

Sacerdote: Creéis en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna?

Asamblea: Sí, creo.

Dinámica-reflexión *Se canta con Glenda mientras vamos reflexionando en que creemos nosotros, lo escribimos y después de la canción compartimos en que creemos y quizá experiencias de resurrección que nos han marcado*

Canto: Glenda: yo creo en tu resurrección
Yo creo en tu resurrección porque puedo amar, puedo reír,
puedo abrazar a mi mayor enemigo y mirar contigo.
Yo creo en tu resurrección porque tengo paz en mi corazón,
porque puedo entregarme a pesar de todo este dolor.
Yo creo en tu resurrección porque soy feliz junto a ti,
porque me amas tanto que hasta moriste por mi.
Yo creo en tu resurrección porque puedo amar,
porque tengo tanto, tanto, tanto para entregar.

Yo creo que tú, Señor, vivirás en mi.

Yo creo que tú, Señor, vencerás en mi.

Yo creo que tú, Señor, morarás en mi para siempre, para siempre, Señor.

Yo creo en tu resurrección porque ni el dolor ni mi propio error,
ninguna angustia podrá separarme de tu amor.

Yo creo en tu resurrección porque todo lo puedo con tu amor,
porque sé que cuidas de mi vida mejor que yo.

Yo creo en tu resurrección porque puedo amar,
porque puedo entregarme a pesar de todo este dolor.

Yo creo en tu resurrección porque puedo amar,
porque tengo tanto, tanto, tanto para entregar.

*Yo creo en ti, Señor, yo creo en la fuerza de tu vida,
creo que donde sobreabundó el pecado, sobreabundó más tu gracia.*

*Creo en la fuerza de tu pequeña semilla en nuestro corazón,
que da el ciento por uno, creo que vives en nosotros.*

Yo creo en ti, Señor.

Yo creo en tu resurrección porque puedo amar,
porque puedo entregarme a pesar de todo este dolor.

Yo creo en tu resurrección porque puedo amar,
porque tengo tanto, tanto, tanto para entregar.

Tiempo para compartir, después nos vamos bautizando uno a uno

Sacerdote: Que Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos regeneró por el agua y el Espíritu Santo y que nos concedió la remisión de los pecados, nos guarde en su gracia, en el mismo Jesucristo nuestro Señor, para la vida eterna.

R./ Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL.

Monición del Presidente: Llenos de alegría por la resurrección de Jesucristo, conscientes de que quien nos ha creado y nos llama a la vida eterna no nos negará lo que necesitamos, le presentamos nuestras súplicas a Dios nuestro Padre diciendo:

R. «Señor, haznos testigos de tu vida.

Lector: Por todos los que, reunidos en asamblea por todo el mundo, renuevan esta noche su adhesión a Cristo Jesús. Oremos.

Lector: Por la Iglesia, para que el mensaje central de todo su trabajo sea siempre la vida nueva, la resurrección de Jesús. Oremos.

Lector: Por los cristianos, para que nos sintamos renovados y enviados a proclamar en el mundo entero la vida que procede de Jesús. Oremos.

Lector: Por quienes tienen responsabilidades de gobierno en nuestro país y en todos los pueblos y naciones. Que la vida de Cristo ilumine su corazón y su mente para hacer un mundo justo. Oremos.

Lector: Por toda la humanidad que, rescatada en Cristo de la muerte, todavía sufre en la espera de su plena liberación. Oremos.

Lector: Por nosotros, para que vivamos la Pascua como una llamada y un reto a trabajar con esperanza para transformar nuestro mundo. Oremos.

Oración conclusiva: *Dios, Padre nuestro, que has levantado a tu Hijo de entre los muertos, porque eres un Dios de vida, mira a tus hijos reunidos para celebrar la resurrección de Jesucristo y danos fuerza y valor para ser testigos de tu amor entre los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor.*

LITURGIA EUCARÍSTICA

MONICIÓN

Llegamos al momento central de nuestra celebración, de nuestra fiesta de esta noche. Jesús resucitado se hará presente entre nosotros con aquellos signos que él nos dejó, el pan y el vino. Con alegría, con agradecimiento, dispongámonos a celebrar la Eucaristía de Pascua.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Escucha, Señor, la oración de tu pueblo
y acepta sus ofrendas,
para que la nueva vida
que nace de estos sacramentos pascuales
sea, por tu gracia,
prenda de vida eterna.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

Plegaria Eucarística

MONICIÓN AL PADRENUESTRO

El Espíritu que resucitó a Jesús de entre los muertos está en nosotros y ora en nosotros. Unidos a él, nos atrevemos a decir (Cogerse de las manos):

PREGÓN DE LA PAZ

Jesús nos anuncia la paz.

Jesús nos da la paz.

Jesús nos enseña como vivir en paz.

Jesús hace posible la paz.

Pero la paz de Jesús resucitado sólo puede ser:

* fruto de un cambio radical del corazón,

* fruto del perdón a todos los que han hecho daño,

* fruto de la paciencia y de la fortaleza para superar las dificultades de la convivencia,

* fruto del esfuerzo y de la lucha contra nosotros mismos y nuestras malas inclinaciones,

* fruto de la acogida del don de Dios en nosotros,

* fruto de una voluntad de hacer posible la paz.

Que nuestro deseo sincero de paz haga del mundo un abrazo grande donde las manos se estrechen, donde los corazones se unan. Hermanas y hermanos, os invito a daros fraternalmente

la paz...

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oremos.

Derrama, Señor, sobre nosotros tu espíritu de caridad,

para que vivamos siempre unidos en tu amor

los que hemos participado en un mismo sacramento pascual.

Por Jesucristo nuestro Señor. **R.** Amén.

Rito de Conclusión

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Que os bendiga Dios todopoderoso en esta noche solemne de Pascua, y que su misericordia os guarde de todo pecado.

R. Amén.

Y el que os ha redimido por la resurrección de Jesucristo os enriquezca con el premio de la vida eterna.

R. Amén.

Y a vosotros, que al terminar los días de la pasión del Señor celebráis con gozo la fiesta de Pascua, os conceda también alegraros con el gozo de la Pascua eterna.

R. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros.

R. Amén.

DESPEDIDA

Hermanos y hermanas, anunciad a todos la alegría del Señor resucitado.

V. Podéis ir en paz. **Aleluya, aleluya.**

R. Demos gracias a Dios. **Aleluya, aleluya.**

